

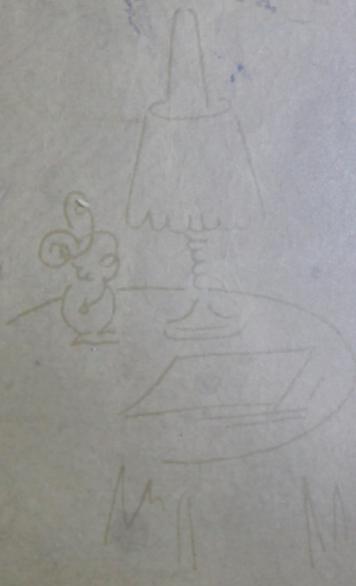
REVISTA FEMENINA

No. 12

Instituto
Central
Femenino

1943

Sala de
AUTORES ANTIQUEMOS
Biblioteca General
U. de A.



68 JUL. 2002
 AUTORES... TIENOS
 Biblioteca General
 U. de A.

SUMARIO:

	Pág.
Fragmentos del discurso	Pbro. Bernardo Jaramillo A. 1
El nombramiento de la doctora Rojas	Dr. Delio Jaramillo A. 5
Escuelas de educación especial..	Fabiola Pineda S. 11
Historia.	Albertina Moreno 16
El archipiélago de San Andrés y Providencia	Inés Posada y Lía Machado 24
La pesca de perlas	Libia Sánchez y Fanny Posada 27
Animales medicinales	Rosa Agudelo Mejía 29
Guillermo Valencia	La Dirección 32
Las dos cabezas	Guillermo Valencia. 34
Garcilaso de la Vega	Hernando Montoya. 37
La fatalidad en la tragedia.	Octavio García 43
La Remediana	D. González G. 46
Dualidad	Ex-alumna. 50
Si tú me quisieras	Dolly Mejía Morales. 51
Contestación a la encuesta litera- ria	D. González G. 52
La luna nueva.	Tomás Villárraga — Carlos Vieco. 55
Sección informativa	María López R. 55
Vida escolar	Alumnas de 6o. de bachille- rato. 59
Fiesta del maestro (1942)	Angela González. 61
Libros recibidos	64
Canjes	87
Pasatiempos	89



REVISTA FEMENINA

INSTITUTO CENTRAL FEMENINO

Directoras:

Rosa E. v. de Trujillo

— María López R.

Medellín — Octubre 1943 — Número 12

Licencia número 505

Imp. Deptal.

FRAGMENTOS DEL DISCURSO

**pronunciado en las fiestas estudiantiles
del Instituto por el**

Pbro. Bernardo Jaramillo A.

"En una época que se pierde en la noche de los siglos y bajo el velo de la fábula, una vaca y un toro blancos, uncidos a un arado de bronce, trazaron al pie del monte Palatino un recinto cuadrado. Esta ceremonia, símbolo religioso de la hospitalidad que se daba a una colonia de proscritos en tierra extraña, marca el espacio concedido como un asilo en su apurada situación. Esos proscritos eran de raza guerrera, arrojados de Grecia o del Asia por alguna grande invasión que había destruido sus hogares. Aquella institución militar tuvo por primera defensa un foso que la circuía, y esto bastaba por entonces para guardar un millar de pobres chozas que no inspiraban temor ni ambición. Después, en un hoyo circular, según el rito misterioso de un culto del cual no conservamos hoy vestigio alguno, cada habitante de la ciudad

futura vino a echar por su turno un puñado de su tierra natal, como una reliquia sagrada de la perdida patria, y así empezaron los destinos de Roma. Aquel hoyo podía considerarse como el sepulcro común de todos los recuerdos. Fuese llenando poco a poco que nuevos pobladores vinieron a ofrecer sus servicios a la naciente fortuna de un pueblo todavía desconocido. El puñado de tierra era el juramento cívico del que hallaba una patria adoptiva, significando la absoluta renuncia a lo pasado y la entera adhesión al porvenir. Cuando el hoyo se hubo colmado pasó a ser el Foro, plaza única en el mundo, cuyos ecos resuenan todavía en la historia con más estrépito que reinos enteros"

He citado esta tradición, primitiva y oscura, para valerme de un símbolo. Hace pocos años que la H. Asamblea Departamental, con clara visión del porvenir, dispuso la fusión de dos institutos preclaros: la "Escuela Normal de Institutoras" y el "Colegio Central de Señoritas". Clausurados los dos plantales, el alumnado de uno y otro plegó sus tiendas y las trasplantó aquí, y la pequeña hoyo que se cabó en esta tierra fecunda se vio colmada muy pronto con el tesoro de sus triunfos y con el acervo de sus aspiraciones; en ella se unificaron sus destinos y se confundieron sus almas.

El Instituto Central Femenino nació grande, y la senda recorrida es de triunfo. Saludemos a sus fundadores: la señorita Lola González Mesa, puso en otras manos el plantel que llevó su nombre, y con este sacrificio para su corazón, fue su primer timonel; y la siguen las señoritas Enriqueta Seculi, Alicia Barreneche, Mercedes Quintero, María Betancur, y la actual Directora señora doña Rosa Echeverri de Trujillo. En el mismo período han cooperado los Directores de Educación, todos los que han sido, y para todos tiene el Instituto una crecida deuda de gratitud, especialmente para los doctores Joaquín Vallejo y Luis Martínez Echeverri, a quienes tocó obrar en las horas más difíciles. Y hay que hacer memoria de aquel jubiloso grupo de alumnas que alegró el primero estos claustros.

Loor a los apóstoles del magisterio, y he dicho su mayor elogio. La cátedra de los filósofos antiguos no ha enmudecido, porque la historia repite sus lecciones. Los discípulos de Pitágoras, como argumento irresistible de una discusión

proferían la sentencia de gracia: "*magister dixit*", el maestro lo ha dicho; y de igual manera procedían los escolásticos de la edad media para expresar su conformidad con Aristóteles y Santo Tomás.

Para elevar sobre toda altura el título de maestro, recordemos el nombre de Aquél, que no habló en Roma ni en Atenas, sino que recorrió a pie los campos de Galilea y de Judea, y que enseñando una doctrina celestial de paz y de amor, subió a la colina de las bienaventuranzas y a la barca de Pedro en el lago de Genesareth, y que pudo decir: "*yo soy el camino, la verdad y la vida*".

El maestro no merece tan honroso calificativo sino ama al niño; porque dar es acto de benevolencia, y recibir es acto de persuasión, y ambos actos excluyen la insensibilidad. Dios, primer amor, ha infundido en el corazón de los padres en favor del niño, un amor que viene inmediatamente después del suyo, y no puede el maestro proseguir la obra comenzada en el hogar doméstico, sino emulando el afecto paterno. Si falta al niño, su educación, bosquejada bajo un principio de vida, se extinguirá al contacto de un elemento helado. El colegio le será triste y extraño, y su mirada, perdida en el porvenir, le pedirá incesantemente la hora de una libertad que no ha merecido y de que no sabrá usar.

Mentido es el amor que el maestro contradice con su conducta. He aquí por qué las más de las veces es más eficaz la enseñanza femenina; porque la mujer es un sér más templado en la virtud, de mayor fe, más sincera y más amante. Y quien dude de la eficacia de la mujer para todo género de trabajo y disciplinas, que abra los ojos y mire el puesto de avanzada que ella ha conquistado con tesonero esfuerzo, casi como una reacción contra la desidia y abandono del que hasta ayer era su apoyo y su promesa. Y se la ve medir sus fuerzas con ellos y superarlos: mujeres en el taller, mujeres en la fábrica, mujeres en la escuela, mujeres en el comercio, mujeres en la industria, y hasta mujeres soldados; sin que dejemos de comprender que esta lucha ardiente es una inquietante amenaza para el hogar, para la sociedad, para la patria.

Pero yo tengo un aplauso, un urra y un bravo! para la joven que trabaja en la oficina, con mayor provecho para los señores, porque ella no tiene vicios, porque no pierde el tiempo, porque no trasnocha, porque su honradez es una caja de seguridad; porque es piadosa y buena; porque su salario es el pan de su hogar; porque es generosa y compasiva, y, como la palmera del desierto, tiene sombra amiga para los descaminados y confortante vino para los tristes.

Yo quisiera arrancar de la mujer ese vano temor del mañana; esa desconfianza de su debilidad, ese miedo del porvenir que la hacen buscar arrimo en un matrimonio incon-sulto, que agravará más su carga y la expondrá a un naufragio inevitable porque su nave no tuvo capitán. Y orientarla por un derrotero de moderada lucha, sin vacilaciones ni dudas; que desviando su corazón de todo amor desordenado y teniendo presente el primer mandato de la ley de Dios, no olvide que la vida también tiene corazón. Que, como pichón de águila anidado en la roca, no tema el azul de los espacios; que sepa que el valor evita más peligros que el miedo. Cuántos campos se abren a la actividad de la mujer!; cuántos ministerios están esperando el amor de sus corazones y el cuidado de sus manos! Que vaya a la escuela a llevar a los niños sonrisas y alegría; que en la escuela rural eduque a padres e hijos; que plante huertos y jardines, y enseñe al campesino a modelar sus casitas; que converse con los árboles y las flores, y forme sus herbarios para la escuela superior de su mañana.....

Qué almácigo tan fecundo ha sido el Instituto Central Femenino! Echad una ojeada sobre este armonioso conglomerado, y decidme si podréis negarle vuestro efusivo aplauso y vuestra simpatía.

Y vuelvo, señores, para terminar, a evocar el día en que se labró la cuna de este Instituto en la gleba de un foso simbólico, colmado de ilusiones y esperanzas. Mirad cómo ondea ya como un mar de espigas maduras, entreverado de amapolas de púrpura y azul, esperando la siega para convertirse en pan candeal, alimento de inteligencias y alimento de corazones.

EL NOMBRAMIENTO DE LA DOCTORA ROJAS ES CONSTITUCIONAL

Dr. Dello Jaramillo Arbeláez

Al ensayar una defensa del nombramiento de Juez Penal hecho en la persona de la doctora Rojas, es mi intención contribuir a la tarea enaltecedora de la mujer colombiana, que desde tiempo atrás viene preocupándome. Sus grandes valores sociales se conservan ocultos porque el Estado sólo se acuerda de ella para imponerle las cargas fiscales, cuando es acaudalada, y mirarla de soslayo en los mediocres centros de educación femenina que le ha brindado; porque también el padre la recuerda si le sobran recursos después de atender a los varones y, porque el día de recibir una misérrima participación en la cosa pública, todo el espíritu rabulesco de la sociedad se aguza para cerrarle el paso. Acaso debilidad masculina, temerosa de perder frágiles posiciones, sea la inspiradora de tanta saña; pues no entiendo como sentidos claros de equilibrio social y de fuerte virilidad se dejen alarmar cada vez que la mujer ocupa lugar distinguido en la colectividad y trata de hacerse verdadera compañera del macho en el trabajo, el dolor y la alegría, que no otra puede ser la esposa diferenciada y consciente de la función social que desempeña dentro del grupo.

Desconozco los fundamentos de la demanda que pide la nulidad del nombramiento hecho por el Tribunal Superior de Cundinamarca a la doctora Rojas, para ejercer el cargo de juez en lo penal, pero supongo sostienen que la mujer colombiana no es ciudadana y el art. ciento cincuenta y siete de la Constitución exige esa calidad a los Jueces. Tal interpretación es errada como voy a demostrarlo.

La ley no es ni puede ser un conjunto de palabras sin sentido social; ella debe representar la interpretación

de las necesidades de los pueblos, cristalizada en mandatos imperativos; ha de evolucionar con ellas y su espíritu es la fuerza vital que guía el constante mudar de las sociedades, como entidades vivas que son. Por ello su significado no puede ser otro que el adecuado a las exigencias cotidianas, aunque los textos aparentemente revelen formas históricas ya desusadas. Los principios en ella contenidos hay que entenderlos como el conjunto armonioso destinado al bien común, de donde el intérprete desentraña la equidad necesaria al equilibrio social y encuentra la solución adecuada y actual a cada caso particular.

Argumentos de orden lógico y de orden histórico-social me dan la certeza absoluta de la constitucionalidad del nombramiento de juez hecho en la persona de una mujer colombiana.

Estudiando lógicamente las disposiciones constitucionales, se ve cómo ellas contemplan el caso. Dice el acto legislativo número I de 1.936; Art. 7. "Son ciudadanos los colombianos varones mayores de veintiún años". La ciudadanía se pierde de hecho cuando se ha perdido la nacionalidad. También se pierde, o se suspende a virtud de decisión judicial en los casos que determinen las leyes. Los que hayan perdido la ciudadanía podrán solicitar rehabilitación. Art. 8. La calidad de ciudadano en ejercicio es condición previa indispensable para elegir y ser elegido, y para desempeñar empleos públicos que lleven anexa autoridad o jurisdicción. Pero la mujer colombiana mayor de edad puede desempeñar empleos, aunque ellos lleven anexa autoridad o jurisdicción, en las mismas condiciones que para desempeñarlos exige la ley a los ciudadanos". Estas dos disposiciones han de relacionarse para entenderlas; y redactadas en otra forma conservarían idéntico sentido pero mayor claridad, v. gr. "art. 7. Son ciudadanos los colombianos varones y mujeres mayores de veintiún años; pero se reserva a los varones las facultades de elegir y ser elegidos. La ciudadanía se pierde de hecho cuando se ha perdido la nacionalidad. También se pierde o se suspen-

de a virtud de decisión judicial en los casos que determinen las leyes. Los que hayan perdido la ciudadanía podrán solicitar rehabilitación. Art. octavo. La calidad de ciudadano en ejercicio es condición previa indispensable para desempeñar empleos públicos que lleven anexa autoridad o jurisdicción. "Nada novedoso queda incluido en la última redacción, pero en ella se pone de manifiesto el verdadero sentido de aquellos preceptos, es decir, que la mujer sea igual al hombre en todos los derechos menos en los políticos.

Dos categorías de ciudadanos contempla, pues, la constitución colombiana, o mejor un género y una especie. Al primero pertenecen todos los que tienen la plenitud de derechos; a la segunda, los que gozan de todos menos de los políticos, esto es, las mujeres; porque, en realidad de verdad, tal ha sido la intención del constituyente del año treinta y seis.

La redacción de las reglas séptima y octava, parecen inspirarse en la tradición que ha visto en los derechos políticos como la esencia de la ciudadanía; por ese motivo, atribuyendo éstos al hombre, le da solamente a él el título de ciudadano, mas en la práctica ninguna otra distinción jurídica le reconoce en relación con la mujer, y por ello resulta ilógico mantener el sentido que la palabra ciudadano tuvo en la constitución del ochenta y seis, cuando sí había una marcada diferencia de derechos entre los dos sexos. En ella apenas el varón podía elegir, ser elegido y desempeñar empleos que tuviesen anexa autoridad o jurisdicción; de ahí que ninguna otra significación distinta de hombre ciudadano, pudiera tener el vocablo, en el precepto relacionado con los jueces; pero disposiciones posteriores han modificado, introduciendo nuevos conceptos, y hay que reconocer que hoy expresan la especie de ciudadanos capaces de tener autoridad o jurisdicción, aunque no los derechos políticos. Rechazar este punto de vista sería dejar sin sentido la última parte del art. octavo y volver al antiguo sistema, en el cual apenas se permitía a la mujer oficios sin jurisdicción. El buen sentido recomienda compren-

der los términos como influyan en el significado armónico del conjunto; en el caso de la doctora Rojas, aplicar aisladamente la regla del ochenta y seis sería tanto como desvirtuar las reformas sustanciales introducidas en el treinta y seis.

En la nueva constitución del art. octavo adiciona la comprensión de lo definido en el art. séptimo porque dice que la mujer sin ser electora ni elegible puede comportarse como ciudadano; es decir, se le trata ciudadanamente en todo menos en los derechos políticos. Si no se entendiese así, se iría al absurdo de un hombre y una mujer que ejerciendo un alto puesto con jurisdicción, cometen falta que implica la pérdida de la ciudadanía, de acuerdo con el inciso segundo del art. séptimo, y mientras el varón pierde el empleo, la mujer permanece en él, porque no se le puede quitar lo que no tiene, sin embargo, desconociendo la nueva especie de ciudadanos, resulta lógico el procedimiento.

Ahora, por lo que se relaciona con el clima en que tuvo lugar la reforma, es fácil comprender que la idea del legislador al definir el ciudadano en el art. séptimo, se confunde con la de los derechos políticos, porque todo indica el ambiente propicio a la mayor libertad femenina. Antes se había expedido la ley 28 sobre régimen de comunidad en los gananciales; se discutía el divorcio y se trataba del sufragio femenino, cuestiones todas éstas que hacen creer en circunstancias favorables a su emancipación. Además cuando la reforma la mujer estaba relativamente diferenciada desde el punto de vista sociológico, tenía centros y programas tendientes a conseguir la igualdad jurídica con los varones.

Por el contrario, muy distinta fue la intención de los constituyentes del ochenta y seis. Influidos por el espíritu individualista creían con Montaigne que la mujer pierde sus encantos con la cultura; ejercían la recia potestad marital de acuerdo con el código de Napoleón, amaban la ignorancia, la debilidad y la pudibundez que se confunde con el sentido pecaminoso de los nobles pro-

blemas de la maternidad. En tales condiciones, sería imposible pretender que se quería dejarle alguna participación en la cosa pública. Pero entre las dos fases transcurrió una evolución que culminó con la reforma apuntada y que, en mi sentir, consistió en otorgar todas las capacidades ciudadanas a la mujer, menos los derechos políticos. Tal vez, en la última carta, cierto sentido conservador muy natural en los constituyentes de edad avanzada, y aún respeto a la tradición por parte de los jóvenes, explican la redacción de la parte final del art. octavo. Querían dar libertad a la mujer pero no se atrevieron a decirlo con toda claridad.

Como, pues, desatender estas circunstancias y pretender que el artículo de la constitución del ochenta y seis relacionado con la elección de los jueces, igual que el concepto de ciudadano, tienen hoy el mismo significado que le dieron los legisladores del siglo pasado. Semejante método interpretativo haría de las leyes el mayor obstáculo al desenvolvimiento de una sociedad, y el encargado de aplicarlas no tendría sino transcribir automáticamente disposiciones, a manera de fichos, sin tener en cuenta los resultados posibles. Quienes se oponen a la judicatura de la mujer, fundados solamente en la letra del art. ciento cincuenta y siete piensan con cincuenta años de atraso y desconocen la fisonomía actual de la nación.

Es que son las ideas las que cambian con los tiempos y no al contrario. Para los antiguos, Venus fue la hermosa divinidad, para nosotros no pasa de ser un planeta; aquellos le consagraban los templos, nosotros le dedicamos los telescopios; ambos hemos procedido correctamente, de acuerdo con los respectivos conceptos. Ante nuestra idea, nada significan los sacrificios, y las palomas no son su símbolo. Igual acontece en la materia de que me ocupo. Los legisladores del siglo pasado vieron en la idea de ciudadano al varón absoluto ante quien debía inclinarse el mismo Estado, y en la mujer su pupila indefensa e impotente; nosotros, por el contrario, creemos en dos ciudadanos, hombre y mujer; el uno eje-

cutor de la soberanía, el otro su colaborador en la administración de los intereses públicos, pero iguales en el desenvolvimiento de la personalidad.

Así las cosas, no dudo en afirmar que constitucionalmente la mujer colombiana puede desempeñar todos los puestos del país menos las funciones de presidente de la República, senador, representante, diputado, concejero municipal y contribuir a la elección de aquellos.

PENSAMIENTOS DE MARCO AURELIO

Acalla tu imaginación, retén los movimientos de tu corazón, apaga tus deseos y procura que tu alma sea dueña de sí misma.

Has sufrido innumerables penas por no haber sabido limitarte a seguir los consejos de tu razón, ese guía que cumple fielmente la misión para la cual fue creado. Ya es bastante.

Si eso no es bueno, no lo hagas; si no es verdad, no lo digas; tú eres quien debes juzgarlo.

En primer lugar, nada hagas sin reflexionar ni sin fin alguno, y en segundo, no lleves otro fin sino el bien de la sociedad.

Penetra hasta el interior del corazón de cada uno, y permite también que todos puedan penetrar hasta el interior del tuyo.

ESCUELAS DE EDUCACION ESPECIAL

Conferencia dictada por la señorita

Fabiola Pineda S.

5º Magisterio

Por designación muy honrosa para mí, hecha por mis superiores del Instituto Central Femenino, vengo a dirigirme a través de estos micrófonos de la "Radio Universidad de Antioquia" a los amables oyentes que en estos momentos sintonizan esta hora cultural.

Mis deseos son que algo de utilidad llegue a ustedes. Suplico que disimulen las imperfecciones de este pequeño trabajo que con mucho gusto dedico a mis muy dignas superiores.

La pedagogía de los primeros tiempos aspiraba en términos generales a la formación física, intelectual y moral del niño de una manera general, es decir, teniendo en cuenta el fin, y no al sujeto; midiendo con una misma medida, la de un pénsum, a todos los niños que debían hacerlo. El maestro estudiaba las materias que debía transmitir a sus discípulos, los métodos y procedimientos generales de la pedagogía y la metodología especial de cada asignatura. Tenía de antemano el educador un plan de trabajo determinando que debía llevar a cabo con los niños desde los primeros años de la escuela primaria hasta los de la secundaria y profesional. La escuela y el colegio debían formar — costara lo que costara, tuviera el niño o no, aptitudes, deseara o no — profesionales en tal o cual actividad de la vida ordinaria: médicos, abogados, etc.

Los padres mismos eran los primeros en creer sacar de sus hijos por medio de la enseñanza que les daban el colegio y la escuela, hombres con una determinada preparación preconcebida.

Hoy el mundo pedagógico ha reaccionado; programas de actividades en donde el niño pueda desde su temprana edad poner en ejercicio con sobrado placer y delectación su acti-

vidad constante, su inquietud congénita; donde aprenda a vivir; donde se ejerciten sus naturales inclinaciones, donde se aprovechen sus habilidades especiales, donde se encauce hacia aquella profesión, arte u oficio vocacional en el cual haya de proporcionársele cuando sea grande, una vida mejor, sin el desconcierto que produce la desadaptación, sin ese fracaso de llamarse, por ejemplo: médico cuando en su ser palpita un abogado, o profesional cuando siente que sus músculos lo invitan de manera violenta hacia las artes manuales o hacia las bellas artes, o a sacarle a la tierra sus productos.

Quiere la pedagogía de los tiempos actuales que el individuo, hombre o mujer, pueda más tarde desempeñar con rendimiento la lucha por la vida; quiere que no haya fracasados; que a cada uno se le ponga en condiciones de producir lo que es capaz; no quiere, como sucedía en los tiempos antiguos, que aquellos individuos a quienes la naturaleza no favoreció como a otros con todos los dones necesarios de inteligencia, voluntad, memoria y fortaleza física, se les arroje por la roca Tarpella, sino que también se les capacite para la vida, supliendo en ellos por medios especiales, por maestros también especialmente preparados, en escuelas especialmente dotadas, aquellas deficiencias, aquellas taras, aquellos defectos que por sí solos serían suficientes para hacer de ellos seres desgraciados a quienes la sociedad rechazaría como estorbosos, como una carga pesada y despreciable.

Para llegar a estas conclusiones han sido necesarios: largas vigillas, pacientes estudios, profundas meditaciones e ingentes gastos por cuenta del estado. Ha sido y será preciso que las personas encargadas de educar al niño se preocupen más por conocerlo; que estudien en él como en un libro abierto; que investiguen todos los factores que habrán de entrar en la formación de su personalidad futura, sus antecedentes hereditarios, sus condiciones de medio, sus enfermedades sufridas, sus inclinaciones; que estudien en asocio del médico el estado en que puede encontrarse su sistema nervioso y todo aquello que pueda influir sobre él favorable o desfavorablemente.

Si el maestro o preceptor llegara a hacer un estudio lo más completo posible del personal de niños a cuyo frente está colocado llegaría a la conclusión de que cada niño es un problema; de que no se puede educar ni instruir de la misma manera a unos que a otros. Encontraría en ellos el tipo normal, esa medianía de la cual nada puede esperarse; el superdotado, que es un verdadero anormal, que lo llena de esperanzas pero que muchas veces viene a ser víctima del maestro que quiere aprovechar prematuramente y con perjuicio del niño aquellas habilidades prodigios que en él ha logrado descubrir; también encontraría al anormal negativo, a ese pobre sujeto a quien los mismos compañeros reconocen sin esfuerzo por lo tardío de sus percepciones, por lo lento de su aprendizaje, por su morosidad intelectual, por su inquietud, o inestabilidad, por la irritabilidad de su carácter, y en general, por un cúmulo de cualidades negativas que hacen de él el lastre de la escuela, el burlesco de sus compañeros, el ridículo de sus padres, la amenaza de la sociedad, el futuro desgraciado que cuando sea hombre, por su inutilidad o por las condiciones en que su medio lo ha colocado será el candidato de las prisiones, el vago peligroso o el que apela a la mendicidad para poder proporcionarse la vida.

Este último es el tipo objeto de las escuelas especiales: escuela de díscolos o escuela de retrasados.

En ellas, serán tratados de manera especial para curarles sus enfermedades morales y mentales, o su desnutrición según el caso. A los díscolos por ejemplo, se les busca la causa de su discolia y se trata de suavizar las asperezas de su carácter y de alejar aquellas circunstancias que de modo más directo influyen en la actitud de su genio. A los que tienen inclinaciones al crimen, se les aleja de él, dedicándolos a labores que les absorban completamente su atención; labores en que trabajen con entusiasmo e interés y que los tengan siempre alejados del ocio. Les hacen conocer la fealdad del crimen y les van enderezando lentamente la voluntad hacia el bien.

De esta manera, pero con un trabajo paciente y constante se han conseguido grandes cosas en individuos que parecían confirmar la tesis de Lombroso—que hay criminales na-

tos—se han convertido en jóvenes útiles a sí mismos, a la sociedad y a la familia.

En otras escuelas que también funcionan independientes de las ordinarias se atiende aquellos niños deficientes, sea por falta de los sentidos (ciegos y sordo-mudos), sea por taras (retrasados mentales), y con una labor todavía más paciente se le buscan aquellas inclinaciones, aquellas capacidades, aquellas habilidades, en las cuales pueden dar algún rendimiento; y así vemos de qué manera admirable un ciego se convierte en mecanógrafo o en profesor de música o en tejedor o en cualquier otra actividad que por sí sola constituye la salvación del individuo que la adquiere. Es de advertirse, que la naturaleza, al negarles a estos seres el uso de algunos de sus sentidos les ha comunicado en los otros una perfección sorprendente. Al ciego le ha ofrecido el prodigio de un tacto admirable, de un oído finísimo, etc., estas ventajas son las que un buen preceptor aprovecha en bien de su discípulo.

Esto que digo con relación a los ciegos y sordo-mudos puede también aplicarse a los miopes de la inteligencia, a los paralíticos de la voluntad, a los pedestres del entendimiento y a los mendigos de la memoria: es imposible si se hace la excepción del idiota profundo, encontrar seres de esta clase que den por parte alguna señales de que llevan un alma creada a imagen y semejanza de Dios.

Que carece de una facultad o la tiene defectuosa? Pues el maestro procurará corregírsela y buscar por todos los medios a su alcance aquella o aquellas facultades que llevan en sí multiplicado con creces el residuo que falta a la primera.

Afortunadamente nuestro gobierno, en beneficio del pueblo, y más que todo preocupado porque no haya seres infelices en la sociedad, ha venido dotando hasta donde el erario lo permite, de escuelas como la "Tomás Cadavid Restrepo" para aquellos individuos de voluntad viciada, y la "Uribe Uribe" para esos pobres niños a quienes una u otra enfermedad impide el progreso de sus estudios; y ayuda y prohija y estimula la labor paciente y meritoria que ha venido desde hace muchos años llevando a cabo con un éxito de fama internacional el distinguido institutor don Francisco Luis

Hernández, en el Instituto de Ciegos y Sordo-mudos, que ha formado de inválidos, seres útiles y capaces de bastarse por sí solos en la vida. Tanto don Francisco Luis Hernández como sus dignos colaboradores merecen bien de la Patria.

Ojalá que esa labor en buena hora emprendida tenga cada día mayor incremento por parte de los encargados de la educación: que las escuelas establecidas hasta ahora como especiales, adquieran mayor perfección y que en las ciudades de la República, sobre todo en las de volumen grande de población, se establezcan otras nuevas, y en esa forma se cerrarán muchas cárceles y se le quitarán al manicomio muchos candidatos.

Si a éstas se agregan, debidamente organizadas, las escuelas vocacionales de ambos sexos, podrá decir el gobierno que ha librado la mejor de las jornadas en beneficio del pueblo cuya suerte en buena hora le fue encomendada.

Medellín, junio 18 de 1943.

PENSAMIENTOS DE G. MARTINEZ SIERRA

Mejorar el rincón del mundo en que vivimos. Si todos mejoramos el nuestro, ¡qué grande llegará a ser nuestra Patria!

La felicidad es casi exclusivamente cuestión de voluntad; la vida es la misma para casi todos; para todos hay amaneceres claros, anocheceres grises, noches negras. Todo consiste en cerrar los ojos cuando oscurece y abrirlos cuando brilla el sol.

HISTORIA

Sección a cargo de la profesora

Albertina Moreno

LA MUJER EN LA HISTORIA

(Continuación).

LA MUJER HEBREA

En ningún país del mundo antiguo fue la mujer acatada y respetada como sér humano que es, igual al hombre, aunque distintas uno y otro en las características esenciales de su sexo. Ningún lugar del mundo antiguo dio felicidad a la mujer; en todas partes su dignidad se ignoró y desconoció; se le ultrajó despiadadamente, en la generalidad de los países la privaron del derecho al respeto y a la justicia y en la totalidad de ellos fue una carga, un objeto de lujo, un instrumento de corrupción, un sér inferior.

Un pueblo, símbolo de la tenacidad y nacionalidad, que en nuestra raza marcó por herencia los rasgos más distintivos de su carácter, el pueblo hebreo, tuvo en los tiempos primeros de su historia costumbres y leyes que colocaron a la mujer a jugar un papel bien distinto al de los pueblos a él contemporáneos.

En ese caos antiguo de conceptos morales y principios éticos, la mujer israelita es una genuina precursora de la dama cristiana. Su vida abnegada y laborioso presagia los claros timbres de las matronas cristianas en los tiempos mejores del poderío de la Iglesia y ha dejado algunas huellas — lástima que no muy indelebles — en la mujer de estos tiempos, que bien pudiéramos llamarlos de pagamismo y transición a una éra mejor.

La mujer israelita se caracteriza por su papel femenino que tan exclusivamente estaba llamada a desempeñar en la

sociedad de su casta. Los hebreos tuvieron leyes de protección a la joven, de reconocimiento a la esposa, amparo a la viuda y acatamiento a la madre. La ley no autorizaba ni menos toleraba la tiranía ni la violencia contra sus mujeres: no se le exigía el encierro en el Gineceo como a las griegas; con ellas no ocurría el vergonzoso tráfico de las asirias y babilónicas, ni las orgías y bacanales de las fenicias en la celebración de su culto. No es la mujer persa postrada por su padre y hermanos, ni la mujer del serrallo, eterna y mortalmente aburrída, urdiendo intrigas, cubriendo su rostro de todos y esquivando su presencia de todos los lugares a donde voluntariamente quisiera ir.

No, nada de esto. La israelita no cubría su rostro sino cuando daba su consentimiento matrimonial y entonces entraba en la casa del esposo con el rostro velado, símbolo de pudor. Libremente se movía en la vida ordinaria, ya cargando el agua de la fuente como se conoce a Rebeca y se pinta a la samaritana; ora pastorando como Lía y Raquel que guardaban el rebaño de su padre, sin que les arredrara a estas mujeres el tiempo y la distancia, empeñadas también en su belleza, sencillas y trabajadoras en su elevada posición de sangre y de riqueza. Otras son las segadoras de los campos como Noemi y Ruth la moabita. La virgen israelita "libre por el derecho y esclava por las costumbres", no puede ser abandonada ni entregarse al libertinaje como las hijas de los gentiles. Una vez que la edad la hacía apta para el matrimonio se la escogía por condiciones bien distintas de la fortuna; no se le exigía dote, sino que al contrario su marido la dotaba, se la prefería por su belleza y virtud.

Como en las sociedades católicas actuales el parentesco era un impedimento de matrimonio, pues iba contra la estabilización de la familia, base de la sociedad. Si bien la israelita daba su consentimiento libremente era sobre el que se le elegía, pues el padre disponía de ella casándola, vendiéndola o manteniéndola o consagrándola en el Tabernáculo al servicio del Señor. Quizás para las israelitas esta determinación del padre era la más temida porque, si es verdad que la ley tributaba respeto a la virgen, se tenía en poco aprecio la que lo era siempre y la esterilidad y así recordamos a la madre de la Sma. Virgen y a Sara, esposa de Abraham con

cuánta devoción rogaban a Dios para que les enviara un hijo que las librara de la maldición de sus leyes.

Con gran rigor se castigaban por otra parte los delitos contra la honestidad y la fecundidad del matrimonio. La púdica Susana falsamente acusada fue condenada por los jueces y una vez que se realiza su inocencia la ley se vuelve severamente contra el hombre que la ataca y así en todos los casos a éste semejantes. Si pasamos las páginas del tiempo, tres siglos, diez, veinte, veinticinco siglos, actualmente, encontramos leyendo a diario en la prensa de la civilización, cómo aquellos procesos más brillantes y ruidosos son los que culminan con la ofrenda de una mujer esposa, joven, en aras de un criminal. Y qué? El honor es hoy planta exótica y las leyes favorables a la mujer aún son muy pocas.

La viuda israelita era muy respetada, podía legalmente contraer segundas nupcias aunque su mayor timbre de reputación y fama era permanecer fiel a la memoria de su difunto esposo, cuando ello no implicaba una carga al hijo, al padre o a la sociedad. La Bella y rica Judith no quiso volverse a casar. Libremente andaba por las calles de Betulia y cuando ésta estuvo sitiada por Holofernes, es ella, la viuda, la que sin poner en peligro su reputación se presta a un papel que le alcanza la derrota de los asirios. Ruth conserva por mucho tiempo la fidelidad a su esposo, siguiendo a todas partes a su suegra Noemí. Ello movió a Booz a proponerle segundas nupcias que fueron verificadas.

La madre era objeto de una veneración especial y muchísima era su influencia. La Biblia hace muy notorio el aprecio de Isaac a su madre, del joven Tobías por su madre Ana y de Salomón por Betsabee. Innumerables son los anatemas contra los hijos que no cumplían estos deberes y severamente eran castigados. Tanto la hija como la esposa podían heredar todos los bienes del padre o del esposo; eso sí, sólo cuando no había heredero varón.

En los tiempos de guerras civiles las mujeres cautivas eran las esposas del vencedor cuando las encontraba agradables. Si pasado algún tiempo se cansaba con alguna, el guerrero tenía obligación de devolverla al hogar, nunca venderla ni oprimirla. Entre los hebreos no existían castas cerradas y

así la esclava podía ser esposa legítima de un hombre de clase muy superior. La historia nos relata cómo el Señor aconsejó a Abraham tomara por esposa a su sierva Agar de la que tuvo a Ismael, padre de los árabes.

Estas costumbres patriarcales se extinguieron cuando este pueblo judío — nombre que prevaleció después de la cautividad de Babilonia — ocupó una civilización media entre la degradación pagana y la perfección evangélica. Estas costumbres patriarcales, repito, degeneraron por el contacto de pueblos extranjeros, sobre todo con los asirios los más depravados de Oriente. De manera que las mujeres fueron repudiadas y éstas que sólo se habían conservado buenas al amparo de buenas leyes aprendieron también a repudiar a sus esposos con tanta naturalidad como si fuera una antigua costumbre, mal establecido por las reinas cuya posición las salvaguardaba de todo. El historiador Josefo fue víctima del repudio de su esposa, él mismo lo relata.

Hermosas son las imágenes que nos presenta la Biblia de las mujeres del Antiguo y Nuevo Testamento. Ningún pueblo antiguo cuenta mayor número de admirables mujeres; la mayor parte de ellas se anticipan a la Sma. Virgen cuyas perfecciones no han sido, ni aun remotamente, puestas en duda por los más grandes y encarnizados enemigos de la Iglesia Católica. Ante ella enmudecemos por incapacidad de exaltarla como se merece.

Proezas de valor son las de Judith cortando la cabeza del enamorado y valiente general Holofernes, en un campo enemigo. Jabel es igualmente valiente cuando hiere de muerte a Sisara general de los cananeos aprovechando el descanso de éste en la tribu de la que su padre era jefe. Ya la profetisa Débora había anunciado la ruina de Sisara y aconsejado la manera de guerrear, al rey israelita.

Rahab, esposa de Issacar presta su decidida colaboración en la toma de Jericó.

La hija de Jefté se presta resignadamente al cumplimiento del voto de su padre.

Rebeca, la madre cariñosa de Esaú y Jacob, con una intuición que parece más bien revelación, hace primogénito a su segundo hijo Jacob.

La reina cautiva Ester fue la salvadora del pueblo judío cuando descubrió a Azuero, su real esposo, las afrentas y amenazas de que eran víctimas los judíos por parte de su ministro Amán. Acto heroico realizó la madre de los macabeos entregando uno a uno sus hijos y después ella misma a la causa judía en tiempo del yugo de Antíoco Epifanes.

Y si siguiéramos deteniéndonos encontraríamos salientes figuras femeninas hebreas en *Michol* la primera esposa de David; *Abigail*, viuda de Nabal su segunda esposa. *Sétora*, esposa de Moisés, hija de Jetré. *María*, hermana del legislador hebreo. *Ana*, la bondadosa madre de Samuel. *Tamar* hija de David y la bella y penitente *Magdalena* en la época de Jesús.

También son salientes las mujeres extranjeras o no, cuya intervención es nefasta en el pueblo judío o que coadyuvaron a sus destinos: *Jezabel* esposa de Acab rey de Israel provoca la ruina de este reino. *Atalía* su hija, esposa del rey de Judá, llena de ambición derrama sangre a torrentes y causa disturbios entre los judíos. *Dálila* concedora del secreto de Sansón lo lleva al fracaso entregándolo en poder de sus enemigos los filisteos. La esposa de Putifar que trata de inducir a José lo hace encarcelar cuando no accede a sus propuestas.

La reina de Sabá, la poderosa reina árabe visita al sabio Salomón cuya fama la atrae y cuyas mujeres extranjeras introdujeron el culto y costumbres extranjeras, como una hija de Hiram rey de Tiro y otra del faraón egipcio. Fue otra hija de otro faraón egipcio, Termutis quien protegió a Moisés y le proporcionó su acceso a la corte donde adquirió la sabiduría egipcia.

En fin todas en una forma o en otra son testimonio de la preponderancia de la mujer hebrea en su pueblo y del legado que esta raza ofreció a la familia cristiana.

TEST DE HISTORIA

Cada una de estas cuestiones numeradas tiene tres respuestas: una verdadera y dos falsas. Subraye la verdadera.

- 1—La batalla con la cual Alejandro conquistó el Oriente fue: 1o., Iso; 2o., Ipo; 3o., Arbelas.
- 2—El rey que dio fin al cautiverio de Babilonia fue: 1o., Darío; 2o., Ciro; 3o., Jerjes.
- 3—La capital de Egipto Antiguo fue: 1o., Cairo; 2o., Menfis; 3o., Alejandría.
- 4—Los pueblos que dominaron en la península española fueron: 1o., los vándalos; 2o., los alanos; 3o., los visigodos.
- 5—El tratado de Verdún, que repartió el Imperio de Carlomagno se celebró: 1o., en 814; 2o., en 843; 3o., en 857 d. J. C.
- 6—Ricardo, Corazón de León, fue jefe: 1o., de la segunda Cruzada; 2o., de la tercera Cruzada; 3o., de la cuarta Cruzada.
- 7—Grecia alcanzó su independencia: 1o., con la batalla de Novarino; 2o., con la batalla de Novara; 3o., con el sitio de Missolonghi.
- 8—Napoleón III era: 1o., hijo de Napoleón I; 2o., nieto de Napoleón I; 3o., su sobrino.
- 9—El Sacro Imperio Romano Germánico se acabó: 1o., con la batalla de Austerlitz; 2o., con la de Marengo; 3o., con la de Jena.
- 10—La batalla de Blenheim, librada en 1704 contra Luis XIV, en la guerra de la sucesión española, fue ganada: 1o., por Marlborough; 2o., por Eugenio de Saboya; 3o., por el general Stanhope.
- 11—El telar fue inventado en 1775 por: 1o., Jacobo Hargreaves; 2o., por Samuel Crompton; 3o., por Ricardo Arkwright.
- 12—El edicto de Nantes que dio la libertad de cultos fue dado: 1o., por Luis XIII; 2o., por Enrique IV; 3o., por Luis XIV.
- 13—La Groenlandia fue descubierta: 1o., por Rurik; 2o., por Erico el Rojo; 3o., por Björn.
- 14—La Unión de Calmar fue celebrada: 1o., por Leonor de Aquitania; 2o., por Margarita de Valdemar; 3o., por Isabel de Baviera.
- 15—La batalla de Fiésole en el año 406 fue ganada: 1o., por Alarico; 2o., por Rufino; 3o., por Estilicón.
- 16—Las visperas sicilianas fueron en tiempo de: 1o., Felipe II Augusto; 2o., de Felipe III el Atrevido; 3o., de Felipe IV el Hermoso.

- 17—El Misántropo fue escrito: 1o., por Racine; 2o., por Corneille; 3o., por Mollere.
- 18—La emancipación de los siervos en Rusia fue en tiempo: 1o., de Alejandro II; 2o., por Alejandro III; 3o., por Nicolás II.
- 19—Bou langer fue Ministro: 1o., del Presidente Grevy; 2o., de Sady-Carnot; 3o., de Mac-Mahón.
- 20—El Abrazo de Vergara se celebró: 1o., entre Cabrera y Narváez; 2o., entre Maroto y Espartero; 3o., entre Zumalacárregui y O'Donell.
- 21—Los felahs son campesinos: 1o., egipcios; 2o., etíopes; 3o., sudaneses.
- 22—Agustina Demenech, heroína: 1o., española; 2o., francesa; 3o., napolitana.
- 23—EE. UU. adquirió la Luisiana en tiempo: 1o., del Presidente Adams; 2o., de Jefferson; 3o., de Monroe.
- 24—Lo que se ha llamado imperialismo yanqui se inició: 1o., con Mr. Cleveland; 2o., con Mr. Mac-kinley; 3o., con Mr. Teodoro Roosevelt.
- 25—Moltke, General: 1o., prusiano; 2o., austriaco; 3o., alemán.

EL AGUILA Y EL CUERVO

Descendiendo de las alturas con rápido vuelo, un águila arrebató en un dos por tres, un corderillo. Quiso un cuervo imitarla; pero enredándose las uñas en el vellón de una oveja, hubo de quedar cogido como pájaro en liga, y llegando los pastores, burláronse de él largamente antes de matarle a palos.

Mofa y desprecio merece el que, no dándose cuenta de su pequeñez, pretende igualar, sin más preocupación y sin medir sus fuerzas, a los grandes.

SAMANIEGO

APELATIVOS

DE LOS CARLOS CELEBRES

Carlos **El Bueno y El Venerable**, rey de Dinamarca, llamado así por sus virtudes. (1119-1127).

Carlos **Martel** (de martillo), así llamado por la derrota que infligió a los musulmanes en la batalla entre Tours y Poitiers. (713-741).

Carlomagno, rey de los franceses y emperador de Occ. (768-814).

Carlos **El Calvo**, II de Alemania y I de Francia.

Carlos **El Gordo**, III de Alemania y II de Francia.

Carlos II **El Hechizado**, último Habsburgo de España. (6165-1700).

Carlos II **El Malo**, rey de Navarra, nieto de Luis X de Francia.

Carlos III **El Noble**, rey de Navarra.

Carlos III **El Simple**, rey de Francia.

Carlos IV **El Hermoso**, rey de Francia.

Carlos V **El Prudente o El Sabio**, rey de Francia, que fi-

guró con los dos siguientes, en la guerra de 100 años.

Carlos VI **El Muy Amado o El Demente**, rey de Francia.

Carlos VII **El Victorioso**, rey coronado por Juana de Arco en Reims.

Carlos VIII **El muy Cortés**, que inició las guerras de Italia en 1495.

Caros II de Nápoles, **El Cojo**.

Carlos III de Nápoles, **De la Paz y El Pequeño**.

Carlos I, duque de Lorena, **El Holgazán**.

Carlos II, duque de Lorena, **El Atrevido**.

Carlos **El Temerario**, duque de Borgoña,

Carlos I, duque de Saboya, **El Guerrero o El Batallador**.

Carlos III de Saboya, **El Bueno**.

Carlos II, duque de Wurtemberg, **El Padre del Pueblo**.

Carlos Manuel I, **El Grande**, duque de Saboya.



Archipiélago de San Andrés y Providencia

EL ARCHIPIELAGO DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA

Inés Posada y Lía Machado

5º Magisterio.

Está situado al norte del mar de las Antillas, al frente de Nicaragua.

Generalidades. — Lo forman las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina; además catorce cayos que pertenecen, 9 a San Andrés y los otros 4 a Providencia.

Historia. — Fue descubierto por Colón en su primer viaje y era conocido con el nombre indígena de "Abacoa". España tomó posesión de él y lo agregó a la capitania de Guatemala, pero luego lo pasó a la audiencia de Santa Fe en 1803, y en 1912 fue elevado a la categoría de intendencia.

Ha sido causa este archipiélago de varias disputas entre Colombia y otros países: Nicaragua reclamó su gobierno por estar frente a su territorio y Colombia le tuvo que ceder dos cayos.

También con Estados Unidos ha tenido algunas disputas porque éste, por haber instalado dos faros y por haber hecho algunas reformas en algunas de sus islas, se creyó con derecho a gobernarlas; Colombia contestó que le permitiría conservar sus faros, pero por ningún motivo le cedía el territorio.

Raza. — Domina en el archipiélago la raza negra que fue traída por los piratas comandados por Morgan, que fue dueño de las islas por mucho tiempo. Pero hay una gran diferencia entre la población de San Andrés y la de Providencia: en la primera predomina la raza negra pues fue habitada por negros y no tuvieron contacto con ninguna otra raza; en cambio, los de Providencia se mezclaron con los piratas ingleses que vinieron bajo el mando de Francisco Drake.

Profesan la religión protestante. Hablan el inglés.

Su extensión es aproximadamente de 55 kms. cuadrados.

La capital es San Andrés situada en el archipiélago de su nombre.

ISLA DE SAN ANDRES

Es la más importante del archipiélago. Mide 7 millas de longitud por $\frac{3}{4}$ a $1\frac{1}{2}$ de latitud.

Montañas. — Sólo tiene una cordillera que, pasando por el oeste, la atraviesa de sur a norte; y tiene algunas elevaciones que no pasan de 104 metros.

El clima es sano. La temperatura media es de 29 grados.

Las lluvias son frecuentes en los meses finales del año. Soplan los vientos alisios y contra-alisios.

Tanto la isla de San Andrés como la de Providencia tienen una cadena de arrecifes que las defienden; pero entre las islas y estos arrecifes queda un canal lo suficientemente ancho para permitir el paso de buques hasta de 15 pies de calado.

Tiene varios caseríos y un corregimiento que es San Luis.

Comercio. — Es muy poco y lo hace con algunos puertos de Colombia y de otras naciones amigas. Sus principales productos de exportación son: cocos, naranjas, aguacates, limones, aves, ganado vacuno y carey.

ISLA DE PROVIDENCIA

Está situada a 48 millas de la de San Andrés. Tiene de longitud 4 millas y media y 2 de latitud.

Es de formación volcánica. No tiene montañas ni ríos de importancia que la atraviesen. Sólo se forman pequeños arroyos que muchas veces no alcanzan a desembocar en el mar.

Su clima es sano; el suelo fértil y se cultivan todos los productos de climas tropicales; además tienen la exportación de frutas pero en poca escala y la cría de ganado.

La temperatura media es de 28 grados.

La capital es Santa Isabel.

El gobierno de Colombia no ha tenido en cuenta para nada estas islas: hace poco se definió que pertenecerían a la nación pues antes dependían unas veces del Departamen-

to de Bolívar y otras del gobierno central. También se ve el abandono en el idioma, la religión, las pocas vías que ha establecido para comunicarse con ellas, el atraso de las industrias y de la instrucción.

Esto no debiera ser así, pues tiene el archipiélago muchos productos que podrían ser fuente de riqueza para nuestro país, como son las frutas y la pesca que no han alcanzado hoy mucho desarrollo en la industria, pero que si Colombia les ayuda, pueden llegar a adquirir un gran renglón en la economía. Por su situación son un magnífico centro de defensa y el gobierno colombiano debía aprovechar esta circunstancia para establecer allí una buena marina y bases aéreas.

Debe el gobierno ayudar a todas las obras para que los habitantes del archipiélago aprecien el país, y se sientan orgullosos de ser colombianos.

Bibliografía:

Geografía de Colombia. Ramón Carlos Góez.

Geografía de Colombia. J. M. Botero.

Antropogeografía colombiana. Ramón Franco.

LA CIERVA Y EL LEON

Más ligera que el viento huía una cierva de un cazador que perseguíala escopeta en mano. Atropelladamente internóse el pobre animal en un espeso bosque de encinas, y aconteció que un león feroz, espanto de aquellas selvas, que allí tenía su albergue, cogió entre sus garras a la fugitiva, matándola y devorándola en un instante.

Si, para evitar un riesgo, no tomamos por guía la razón, puede suceder, como le pasó a la cierva, que por huir de un tropiezo, demos una caída mortal.

SAMANIEGO

CIENCIAS NATURALES

LA PESCA DE PERLAS

Libia Sánchez y Fanny Posada

2º de Magisterio.



En algunos lugares, para facilitar la pesca de perlas se usa el escafandro, extraño traje que les permite a los buzos respirar sin salir del agua. La parte superior la forma un casco que les cubre por completo la cabeza, al cual va sujeto un tubo que comunica con el aire exterior. Los tripulantes de la embarcación de donde ha bajado el buzo, por medio de una bomba hacen pasar el aire por el tubo que lo conduce al interior del

casco. La parte principal de dicho casco es de cristal, de manera que pueden ver perfectamente el fondo del mar.

Los barcos con que se pescan se llaman najoda o patrón; llevan un equipo compuesto de ocho buzos y ocho tiradores a los que adelantan dinero y víveres. Los buzos así cargados de deudas se vuelven esclavos y son obligados por las autoridades a trabajar para sus amos en caso de que quieran retirarse.

Los buzos están divididos en tres equipos y trabajan seis veces por hora. En otros lugares, como en Ceilán, pescan sin otro aparato protector que un dispositivo que les cierra las ventanas de la nariz, este aparato es una pequeña pieza de

hueso en forma de pinza; además usan unas especies de dedos de cuero para proteger sus dedos al arrancar las conchas de las rocas; en la cintura llevan una bolsita donde las van recogiendo; se arrojan con una piedra atada, bajan hasta 20 metros de profundidad, duran de tres a cinco minutos sumergidos; pero en cinco años de este trabajo, el hombre, ya enfermo, no resiste la presión del agua.

Después de pescadas las ostras se depositan los embriones en viveros hasta que tienen seis meses, luego son llevadas a los bancos de cría y antes de mandarlas al mercado se lavan en cestos especiales y allí se separan de las perlas que hayan producido; el resto de ostras se vende en las diferentes plazas.

Las más célebres pesquerías de perlas son las de Ceilán; Bhein es el principal centro de exportación; el banco se extiende por la costa occidental del golfo pérsico. En Europa existe una famosa pesquería francesa cerca de Burdeos, y en Australia está la de Shark, profunda depresión de la costa occidental.

En Colombia se pescan perlas de gran tamaño, sin rival por su belleza. Anteriormente tuvo gran auge esta industria pero hoy está la explotación en completo abandono, pues en 1932 sólo produjo 140 dólares, cuando diez años antes ascendió a 120.000. Los indios de las costas de la Goajira se arrojan al mar embadurnados de aceite y muchas veces han sido manjar del pez sierra. Hoy, para defenderse de la voracidad de aquel animal, se apela a los escafandros, pero los buzos no pueden sumergirse en determinados meses por la abundancia de un pez que roe el tubo que trae el aire a la campana o casco. El principal centro productor de perla en Colombia ha sido Ríohacha y en general la costa de la Goajira, y en menor escala, la isla de Gorgona en el Pacífico.

Bibliografía:

Diccionario enciclopédico hispano-americano

Enciclopedia Espasa

Tesoro de la Juventud

Maravillas de la vida animal

Geografía de Colombia por J. M. Botero

ANIMALES MEDICINALES

Rosa Agudelo Mejía

3º Bachillerato

Son los que se emplean en la medicina y que proporcionan productos aplicables a la terapéutica. Entre ellos se pueden contar gran número de mamíferos, cuyos huesos sometidos a ebullición, producen la gelatina. El aceite animal de Dippel, se extrae por medio de la destilación de las materias animales nitrogenadas. La pepsina se obtiene del estómago de los rumiantes especialmente de los carneros; el buey proporciona la pandigestina formada por la unión de ptialina que se extrae del jugo salivar, la pancreatina que se extrae del páncreas y la feninversina que se extrae de las glándulas que tapizan el intestino delgado. La bilis de buey que se usa como colagogo y colerítico en sellos y cápsulas. La lanolina que se usa para la fabricación de pomadas se extrae de la lana de ovejas. Los extractos glandulares como tiroides, ovario, testículo, cápsula suprarrenal, bazo, hipófisis, hígado y timo, que hoy son utilizados en la terapéutica, porque mejoran, excitan o regularizan el funcionamiento de las glándulas endocrinas.

De los mamíferos se extraen ovarios de vaca, suprarrenal de cerdo, tiroides de terneros, etc. De los animales tiroidectomizados (como el buey) se extrae el tirofreno o sustancia frenadora del efecto hipertensor del tiroides y se usa en el bocio exoftálmico o enfermedad de Basedow. Se extrae paratiroides o parathormona. También se usan los animales para la fabricación de sueros y vacunas, las que constituyen una muy socorrida terapéutica porque son tratamientos verdaderamente específicos. Así, se inyecta un animal receptivo para determinado bacilo con un cultivo de ese bacilo, el animal forma sus defensas o antitoxinas los que se almacenan en el plasma sanguíneo (no en los glóbulos) luego se sangra el animal, se deja retraer el coágulo y

en el suero van los antitoxinos, los que inyectados luego al enfermo matan el microbio patógeno de tal enfermedad y así tenemos el suero antidiftérico, antigangrenoso, etc., que son el único remedio contra la difteria, gangrena, etc. Las vacunas se fabrican tomando el pus de la pústula de la vaca, diluyéndola un poco e inyectándolo a la persona que se quiera inmunizar contra la viruela.

De la ballena se extrae el aceite de ballena que se obtiene por la fusión de la envoltura grasienta que se halla debajo de la piel de dichos animales. La cabeza del cachalote proporciona el llamado blanco de ballena, espermaceti o esperma de ballena empleado en farmacia para fabricar pomadas, etc.

Entre los rumiantes se encuentran algunos que producen almizcle empleado como sudorífico. Entre los roedores se puede citar el castor del que se saca el castóreo empleado como estimulante por su poderosa acción sobre el sistema nervioso.

En los peces se presentan pocos animales medicinales, pero sus aceites son muy usados en medicina. El principal de estos aceites es el de hígado de bacalao del que se saca la provitamina A, siguiendo a éste en importancia el de raya y el de escualo, etc.

Hoy los preparados farmacéuticos hechos con batracios, principalmente por ranas, se están ensayando como tonicardíacos. Entre los articulados se encuentran gran número de animales que prestan grandes servicios en la medicina. En primer lugar se encuentra la cantárida productora de la cantaridina, sustancia empleada en farmacia para la preparación de tinturas y de diferentes emplastos, ungüentos y otros preparados de acción vesicante. Ejerce además una acción particular sobre la vejiga y los órganos genitales. En Rusia se usa la cetonia dorada como específico contra la rabia. En Suecia los aldeanos hacen que la saltadora de la arena segregue sobre las verrugas que se les forman en las manos una especie de saliva cáustica que hace que aquellas se des-

prendan. En Francia se emplean las cochinillas del nopal y de la encina para colorear los bombones y las pastillas. De estas mismas cochinillas hay algunas cuya picadura en ciertas plantas producen una especie de resina que se emplea como astringente. También producen efectos análogos la picadura en algunas hojas del pulgón chino y de multitud de insectos imposibles de enumerar. La picadura de los cínifes en los robles y otras plantas determina en ellas la formación de agallas ricas en tanino, sustancia empleada también como astringente. Las abejas proporcionan la miel, empleada en farmacia para la preparación de los melitos, oximelitos y electuarios.

Entre los crustáceos no se pueden aceptar como medicinales más que los cangrejos con los que se hace caldo que se da para reanimar las fuerzas de los convalecientes y que a veces se aconseja para los que tienen tisis pulmonar. Los ojos de cangrejo que se forman en el estómago de los crustáceos se empleaban antes para combatir las acideces del estómago.

En los anélidos pueden citarse las sanguijuelas que fueron esencialísimas en otro tiempo para las sangrías locales. Además se extrae de ellas la hirudina, sustancia que vuelve la sangre incoagulable y que por lo tanto se prescribe en algunas enfermedades.

De los moluscos pueden citarse algunos gasterópodos con los cuales se hacen pastillas y jarabes que se recetan a las personas propensas a la tisis y a casi todos los que padecen de la garganta.

Libros de consulta: Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, Terapéutica de Carnot Rathery y Horviev.

Maravillas de la vida animal.—Hammerton.

Zoología. Cendrero.



GUILLERMO VALENCIA

GUILLERMO VALENCIA

Datos biográficos 1873-1943

En 1873 nació en Popayán el ilustre ciudadano y genial poeta Guillermo Valencia, cuyos versos son bien conocidos en todo el continente americano.

Recibió la primera y segunda enseñanza en su ciudad natal lo mismo que la profesional, Derecho y Ciencias Políticas, en la Unviersidad del Cauca. Antes de doctorarse fue elegido miembro del Congreso en 1895. Algunos años después viajó a París donde hizo estudios de Ciencias Políticas y de Literatura.

En 1922 recibió el título de doctor en Letras "honoris causa" de la Universidad del Cauca, donde más tarde fue rector, y en Lima de la Universidad de San Marcos.

Desempeñó cargos diplomáticos en París, Bruselas y Berlín. Concurrió a la tercera y a la quinta Conferencia Panamericana de Río de Janeiro y de Santiago de Chile. En 1933 fue llamado a la Conferencia Colombo-Peruana como miembro de la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores para resolver el problema de Leticia que terminó en el protocolo de Río de Janeiro.

Dos veces fue candidato a la presidencia de la República: en 1918 y en 1930. Fue llamado a los Ministerios: de Hacienda en las administraciones de Reyes y de Ospina; de Guerra en la de Concha; de Instrucción Pública en las de Marroquín y de Ospina.

Tuvo a su cargo la Gobernación del Cauca por dos veces; fue Presidente del Senado; Secretario de Instrucción Pública y de Gobierno de Cundinamarca.

Fue miembro de varias corporaciones y academias: de la Lengua, de la Historia y de la Poesía en Bogotá; Antioqueña de Historia en Medellín, Colombia; Ateneo de Madrid, Ciencias y Artes de Cádiz, Sociedad de Literatos de Francia, Sociedad Jurídico-literaria de Quito,

Instituto Barhaven de Río Janeiro, Academia del Estado de Amazonas, Ateneo del Salvador, Sociedad de Ciencias y Letras de Honduras, Academia Jurídica de Guayaquil, etc.

En 1898 publicó su inmortal libro de poesías "Ritos" cuya edición se agotó rápidamente, pero en 1914 se hizo una nueva edición muy acrecentada, en Londres, de la cual se hicieron reimpressiones en Colombia, España, México y Argentina. Esa edición de Londres fue prologada por Baldomero Sanín Cano, quien al examinar la personalidad poética de Valencia dice que "los tonos suaves y las sensaciones vagas, casi inexpresables" le dan el derecho, con las mejores credenciales, a figurar entre los poetas alejandrinos, sin que esta característica haya invadido plenamente su obra literaria.

Hizo numerosas traducciones del francés, italiano, alemán, inglés, portugués, ruso, griego y chino, de este último fueron compilados en "Catay" poemas de veinte autores en edición de 1929.

Entre sus poemas se destaca "Job", introducción al libro de G. K. Chesterton, La Balada de la cárcel de Reading, etc. En 1940 fue publicada una lujosa edición de "Anarkos" su más renombrado poema.

Sus inolvidables discursos que han corrido en la prensa de todo el país, se encuentran en gran parte en la Biblioteca Aldeana de Colombia (Selección Samper Ortega).

Después de una vida llena de triunfos como político y hombre de vastísimos conocimientos científicos y literarios, murió en su hacienda, "Belalcázar" en Popayán, el 8 de julio de 1943. Todo el país le rindió honores y guardó luto por el hombre que es orgullo de su patria.

Bibliografía:

"Registro Municipal".

"Viajeros".

"El Colombiano".

Selección Samper Ortega.

"Pan".



*Omnia plaga tristitia cordia est et
omnis malitia, nequitia mulieris.*

El Eclesiástico

I

JUDITH Y HOLOFERNES

(Tesis)

*Blancos senos, redondos y desnudos, que al paso
de la hebrea se mueven bajo el ritmo sonoro
de las ajorcas rubias y los cintillos de oro,
vivaces como estrellas sobre la tez de raso.*

*Su boca, dos jacintos en indecible vaso,
da la sutil esencia de la voz. Un tesoro
de miel hincha la pulpa de sus carnes. El lloro
no dio nunca a esa faz languideces de ocaso.*

*Yacente, sobre un lecho de sándalo, el Asirio
reposa fatigado; melancólico cirio
los objetos alarga y proyecta en la alfombra.....*

*Y ella, mientras reposa la bélica falánge,
muda, impassible, sola, y escondido el aitanje,
para el trágico golpe se recata en la sombra.*

*Y ágil tigre que salta de tupida maleza,
se lanzó la israelita sobre el héroe dormido,
y de doble mandoble, sin robarle un gemido,
del atlético tronco desgajó la cabeza.*

*Como de ánforas rotas, con urgida presteza,
desbordó en oleadas el carmín encendido,
y de un lago de púrpura y de sueño y de olvido,
recogió la homicida la pujante cabeza.*

*En el ojo apagado, las mejillas y el cuello,
de la barba, en sortijas, al ungido cabello
se apiñaban las sombras en siniestro derroche*

*sobre el lívido tajo de color de granada....
y fingía la negra cabeza destroncada
una lúbrica rosa del jardín de la noche.*

II

SALOME Y JAOKANANN

(Antítesis)

*Con un aire maligno de mujer y serpiente,
cruza en rápidos giros Salomé la gitana
al compás de los crótalos. De su carne lozana
vuela equívoco aroma que satura el ambiente.*

*Danza todas las danzas que ha tejido el Oriente:
las que prenden hogueras en la carne liviana
y a las plantas deshojan de la déspota humana
o la flor de la vida, o la flor de la muerte.....*

*Inyectados los ojos, con la faz amarilla,
el caduco Tetrarca se lanzó de su silla
tras la hermosa, gimiendo con febril arrebato:*

*—Por la miel de tus besos te daré Tiberiades—
y ella dicele: —En cambio de tus muertas ciudades,
dáme a ver la cabeza del Esenio en un plato.*

*Como viento que cierra con raquílico arbusto,
en el viejo magnate la paslón se desata,
y al guñiar de los ojos, el esclavo que mata
apercibe el acero con su brazo robusto.*

*Y hubo grande silencio cuando el cuello del Justo,
suelto en cálido arroyo de fugaz escarlata,
ofrecieron a Antipas en el plato de plata
que él tendió a la sirena con medroso disgusto.*

*Una lumbre que viene de lejano infinito
da a las sienes del mártir y a su labio marchito
la blancura llorosa de cansado lucero.*

*Y— del mar de la muerte melancólica espuma—
la cabeza sin sangre del Esenio se estuma
en las nubes de mirra de sutil pebetero.*

III

LA PALABRA DE DIOS

(Síntesis)

*Cuando vio mi poema Jonatás el Rabino
—el espíritu y carne de la bíblica ciencia—
con la risa en los labios me explicó la sentencia
que soltó la Paloma sobre el Texto divino.*

*Nunca pruebes —me dijo— del licor temenino,
que es licor de mandrágoras y destila demencia;
si lo bebes, al punto morirá tu conciencia,
volarán tus canciones, errarás el camino.*

*Y agregó: —Lo que ahora vas a oír no te asombre:
la mujer es el viejo enemigo del hombre;
sus cabellos de llama son cometas de espanto.*

*Ella libra la tierra del amante vicioso,
y Ella calma la angustia de su sed de reposo
con el jugo que vierten las heridas del Santo.*

LITERATURA

GARCILASO DE LA VEGA

Hernando Montoya (Quintiliano)

Nacido en el corazón de España, la señorial Toledo, Garcilaso de la Vega inclina desde muy joven su canto literario por los caminos de la armonía hacia la mujer y la naturaleza.

Une a sus primeros años, temblorosos de inocencia, la plegaria infantil de una sonrisa que viaja entre sus arrullos por todas las curvas doradas del paisaje.

Nace poeta y se educa en la escuela del ideal que lleva por vestido el corpiño vaporoso de una niña imaginaria.

Con la musa de sus primeros años asida a su derecha, recorre las campiñas españolas, escala montes y descubre nidos en las más secretas fauces de la naturaleza. Entonces es cuando canta con un amor lleno de pureza:

“Qué montaña dejó de ser pisada
de nuestros pies! qué selva umbrosa
no fue de nuestra caza fatigada?”

En seguida, ata su vida amorosamente a la poesía para presentarnos sobre sí mismo el poeta, el músico, el noble, el guerrero y sobre todo el bohemio del sentimiento, como lo hubiera llamado la Francia del siglo XVII, que redime con su planta adolescente todos los caminos de la Europa material y de la Europa inteligente.

Otea luego todas las distancias de la existencia, y convencido de la alta ironía que entraña la vida misma, dulcemente llora a su edad viril como un niño que pier-

de una pelota, como una doncella enamorada o como un poeta que pierde un lucero en la noche callada.

Noble, nobilísimo, militar y poeta, sólo podría compararlo con aquel que hubiera cambiado su gloria y su grandeza por un puñado de estrellas. Por aquel Padre de América que "en los salones arrojaba la espada, y en los combates se quitaba la flor".

Propietario de un mundo interior maravilloso y seguro, vemos como este "príncipe de los poetas españoles" transparenta sus emociones en metáforas delicadísimas que pudiéramos decir, fueron las monedas alrededor de las cuales giró el mercado de muchas literaturas castellanas. Oigámoslo un momento.

"Oh hermosura sobre el ser humano!
Oh claros ojos! . . . Oh cabellos de oro!
¡Oh cuello de marfil! . . . Oh blanca mano".

Garcilaso patenta ante el futuro esta manera de valorar el oro y el marfil alzándolos elegantemente hasta la cabellera y el cuello de la virgen de la tierra.

Imposible concebir en un militar de toda la furia ibérica la docilidad arrulladora que engalana el alma de su poesía. Y sin embargo lo vemos derramarse en dulzura, tal Eduardo Castillo que dejaba caer sus lágrimas—gotas de miel—sin ningún **alarido de la sangre**, como pudiera exclamar hoy algún post-piedracielista ultramoderno.

"Salid sin duelo lágrimas corriendo" . . .

Su llanto diáfano y menudo es como la sonrisa de una novia que tiene el corazón transpasado por un dardo de oro:

"Con mi llorar las piedras enternecen
su natural dureza y la quebrantan;
los árboles parece que se inclinan;
las aves que me escuchan, cuando cantan
con diferente voz, se condolecen
y en mi morir cantando me adivinan".

De una manera ardidamente lírica, Garcilaso demuestra ser el primer poeta español capaz de angustiar a la misma naturaleza con un lamento del alma hecho luz y poesía. La poesía es para Garcilaso, si tenemos en cuenta la antítesis de su vida, una sana experiencia diluida mansamente sobre líneas arrancadas a la intimidad de la naturaleza con la fuerza de su inspiración sencilla y creadora.

Su poesía es lo contrario de su vida volcada siempre en horas azarosas e indefinibles. Así, de la tremenda realidad del combate pasa sencillamente a la lotería de colores que le ofrece la niñez de su espíritu, que como amada de los dioses necesitó apenas treinta y siete dolores para comprender que la vida es: Calor de combate y temperatura de amor; ruido de cañones y melodías de soledad; gritos de muerte ensangrentados, y agonías idílicas del ocaso; rosas burbujeantes de sangre altanera y desatada, y claveles galantes en el pecho nacarino de las vírgenes.

Garcilaso, la más alta nota literaria que empinara el siglo de oro de la literatura española, logra desentrañar el significado de la verdadera poesía castellana, haciendo un puente lírico desde sus versos trémulos y puros hasta la arrulladora isla de música que nace en el espíritu del artista como nace el día entre los árboles del alba.

Pocos poetas han cantado a la tristeza de una manera tan exquisita y penetrante.

Garcilaso acude a la naturaleza emocionada. Oíd cómo se queja ante ella dulcemente, y como herido por saeta diamantina en su corazón, canta en hilos de melodía dolorosa—cual un pájaro desconocido en un bosque húmedo y silenciosamente bello:

“Oh driades de amor, hermoso nido
dulces y graciosísimas doncellas
que a la tarde salís de lo escondido
con los cabellos rubios, que las bellas

espaldas dejan de oro cobijadas:
parad mientes un rato a mis querellas”.

Y termina este dolor sincero y azulado con un lamento divino en sol menor:

“¡Adiós montañas, adiós verdes prados.
¡Adiós corrientes, ríos espumosos
¡Vivid sin mí por siglos prolongados!!!

Dolor ingenuo, delicado y bueno; dolor de artista reflejado en notas castellanas; clara angustia de sus años rebeldes cultivados en infantiles búsquedas de mariposas doradas.

Así cumple Garcilaso de la Vega la misión alta del poeta, del hombre que escucha el eco de sus pasos en la eternidad, como dijera Saúl Aguirre (cuya bigotera hizo exclamar a un periodista criollo que parecía tragándose una golondrina).

En la égloga de corte fino y variado y en el soneto endecasílabo de origen italiano el poeta vierte sus más queridas emociones:

“Oh dulces prendas por mi mal halladas
Dulces y alegres cuando Dios quería.
Juntas estáis en la memoria mía
Y con ella en mi muerte conjuradas.

Quién me dijera, cuando en las pasadas
Horas en tanto bien por vos me vía,
Que me habiades de ser en algún día
Con tan grave dolor representadas.

Pues en una hora junto me llevastés
Todo el bien que por términos me distes,
Llevadme junto al mal que me dejastes,

Si no, sospecharé que me pusistes
En tantos bienes, porque deseastes
Verme morir entre memorias tristes....

Este soneto es la más clásica expresión del dolor del artista y después de leerlo sólo cabe el silencio, en donde vive la más aguda interpretación de la belleza.

Aparte de su poesía espontánea y maravillosamente motivada aparece como un elegante técnico de la rima, la cual maneja con la misma naturalidad con que concibe metáforas al aire libre sin más cadenas retóricas que la red transparente de las ideas que se besan armoniosamente por todos los vértices de la docilidad y de la comprensión.

Adorna su poesía con palabras tan llenas de aroma musical y de belleza que por sí solas dan a entender que su personalidad interior es el producto de tres calibres de la inteligencia: como hombre, hombre; como militar, condecorado con la muerte a los treinta y siete dolores; y como poeta, su obra nos dice que supo llorar lágrimas de cristal sobre la frente fría de todos los paisajes y que portó el corazón como una guinda, como un océano o como un vaso de vino caballeresco y español. Y es así como Garcilaso corona su obra inmaculada con las azucenas de la galantería y del amor. De la galantería floridamente española y del amor ideal, del amor de los poetas que es puro como un pensamiento del agua. Aquel amor tejido en idilios sonrosados, le hizo clamar una tarde de amplio cielo en que su novia y su corazón dolido eran la misma frente jubilosa de España:

“Yo no nací sino para quereros,
mi alma os ha cortado a su medida,
por hábito del alma misma os quiero.

Cuanto tengo confieso yo deberos;
por vos nací por vos tengo la vida,
por vos he de morir y por vos muero”.

Escuchemos ahora el arpa adolescente de su poesía en el canto a Flérida y sabremos cuántas personalidades están conjugadas en su obra y cuánta hermosura cabe en dos estrofas castellanas:

"Flérida para mí dulce y sabrosa
más que la fruta del cercado ajeno,
más blanca que la leche y más hermosa
que el prado por abril de flores lleno.

Si tú respondes pura y amorosa
al verdadero amor de tu Tiro
a mi majada arribarás primero
que el cielo nos amuestre su lucero.

Saborear, sentir y amar esta poesía, sería como golpear un agua pura con el ala de un cisne entristecido.

Para desatarlo del regionalismo agresivo y español un día Italia lo llama a su seno, lo besa en sonetos, lo cobija en las tiendas románticas del Nápoles y le enseña el milagro de Dante y de Virgilio, de Aretino y de Petrarca. Regresa unguado en voces nuevas y entonces empuña la tarea de plasmar una España amplia, viva y delicada, que rime con la misma delicadeza con que riman sus mejores poemas.

Pero una tarde ardida de valor la muerte le dispara su honda desde la humeante torre de un castillo feudal, cuando apenas ha deshojado treinta y siete rosas de vida.

Así queda el momento de su Gnido
" a muerte convertido,
de polvo y sangre y de sudor teñido".

Europa entonces, y digo Europa, porque fue genio universalizado en las fuentes erasmicas del Humanismo, gime sobre su tumba de guerrero y de poeta, con esa misma fuerza con que él empuñó tantas veces la espada de combate para defender los derechos de su gloria y de su caballería, y con esa misma dulzura con que este hombre extraordinario llevó a España en el corazón y lloró lágrimas de artista enamorado sobre el pañuelo verde de sus paisajes adormidos.

LA FATALIDAD EN LA TRAGEDIA

Octavio García (Ogabel)

La tragedia griega es como un magnífico bloque sustentado por tres columnas gigantescas: Esquilo, Sófocles, Eurípides. Un bloque atterradoramente sublime, cuya contemplación hace derramar lágrimas.

La trilogía es el campo de acción de los personajes creados: pero la más grande es la formada por los personajes creadores; y son tan disímiles entre sí los trágicos, como tres rayos de tres soles no iguales... Esquilo maneja con pasmoso arte lo sublime; Sófocles usa lo bello conmovedor; Eurípides se sirve ágilmente de lo monstruoso. El silencio trágico de Prometeo, es algo que sólo una inteligencia lindante con la Divinidad pudo crear: Esquilo es un Titán; Sófocles un hombre aprisionado con ansias de volar; Eurípides ya tiene alas... y escapa.

La distinción germina, pues, no ya en los temas, cuanto en el modo como actúan sus personajes. El Destino no es lo mismo en los tres.

Prometeo es la eterna encarnación del sufrimiento; como él, sér ninguno, humano e inmortal, ha sentido en sus carnes el desgarrar potente de un dolor que roe. Con todo, permanece mudo, como estatua fijada al pedestal, en el momento de ser enclavado en el suplicio. Su resistencia es pasiva. Ninguno es libre, sino Zeus. Esquilo hace restallar el látigo de la Predestinación (Fatalidad) sobre un rostro que enrojece... pero el cuerpo se halla encadenado a unas rocas. Hé ahí al Sér que se sacrificó por los Efimeros; su mudez es lo grandioso, es lo verdaderamente trágico. Si hubiera hablado, si hubiera exhalado una sola queja ante sus verdugos, habría dejado de ser sublime: se habría vuelto ridículo. Pero Esquilo comprende demasiado bien que su Titán debe hablar. Aquel que robó, en pro de los Hombres, el Fuego

Sagrado del Olimpo, no sería grandioso ya, en una sumisión total. Y hé aquí que el Previsor (1), una vez idos sus verdugos, en la yerta soledad, grandiosidad no vista, exhala sus gemidos, sí aterradores como de toro al que se hiere; ha sido alcanzado por el destino: esa misma arma la agarra entre sus brazos titánicos y la arroja al que lo aplasta: "Un día, empero, Zeus, pese a la tenacidad de su espíritu, se tornará humilde... Cumplirás entonces la maldición que su padre Cronos lanzara al caer de su trono antiguo. Ninguno de los Dioses, si no soy yo, puede saber de cierto cómo evitar tal desgracia. Yo lo sé. ¡Asiéntase ahora en las resonantes alturas, orgulloso de lanzar con sus manos el Dardo que fuego vomita. De nada le servirá esto. No por ello dejará de caer en irremediable ruina. Suscitando está ahora por sí mismo un temible adversario, un invencible y prodigioso enemigo, que ha de inventar una llama más terrible que el Rayo, de resonar que ha de vencer al del trueno, y que romperá la lanza de Poseidón, el Tridente marino que sacude los continentes, Zeus, abrumado, sabrá la distancia que hay de mandar a obedecer".

Zeus, en su trono de orgullo y de poder, se siente alcanzado. Arruga sus cejas de vellos abundantes; se agrupan en su frente las nubes tempestuosas, y hé aquí que la Tierra se conmueve; el Rayo hace que su ronco mugir se escuche a lo lejos; las arenas de la playa zumban; los vientos furiosos arrancan piedras que se chocan: El Eter se confunde con el mar... Con todo, Prometeo permanece adusto... En su roca, las cadenas que lo fijan crujen, sus músculos se retuercen: aguarda que su destino se cumpla, para poder experimentar que Zeus también será anonadado por la Fatalidad.

Pero si Esquilo pasma, Sófocles confunde. Mirad a Edipo: ese hombre que pudo ser a la vez padre de sí

(1) Prometeo significa: "Previsor".

mismo, hermano de su hijo, esposo de la madre. Hé ahí cuál se iergue la imagen de la Sabiduría humana, destrozada por la humana Naturaleza. Edipo lleva en su pecho su propia estrella; no obstante, a ratos un Destino lo empuja. ¡Oh el supremo terror de la ignorancia propia! El, que hizo con su respuesta el despeñar de la Esfinge; él, cuya mente poderosa albergaba conocimientos universales, permanece rendido ante su propia esencia... Se sume en las tinieblas cuando busca al asesino de su padre: se busca a sí mismo y no se encuentra.

El griego tenía una norma: "Hombre, concóctete a tí mismo" .. Sófocles encarnó ese ideal en su héroe. Y cuando Edipo resuelve el terrible enigma, ya es todo inútil: el tiempo pasó y es demasiado tarde... En verdad, cuando el hombre está a punto ya de conocerse, se halla al borde del sepulcro. Y qué es el hombre? Es algo indefinible... y la vida? Un indefinible que palpita en el seno de lo Indefinible...

Tal es lo que constituye lo terriblemente grandioso en Edipo: permanecer por luengo tiempo su vida un enigma insoluble para él, en tanto que su sabiduría sofocaba a los dioses. No obstante, Sófocles no incrimina al Destino: la causa de la desdicha es sólo Edipo. Este lo confiesa en un desgarrar sublime de su pecho: "¡Oh triple ruta, valle umbroso, bosque de encinas: os acordáis aún de mí, del crimen que yo he cometido todavía, habiendo venido aquí! ¡Oh nupcias! ¡nupcias! ¡vosotras me habéis engendrado, después me habéis unido a quien me había concebido, y habéis mostrado a la luz un padre a la vez hermano e hijo, una novia a la vez esposa y madre, todas las manchas más ignominiosas que haya entre los hombres"!

LA REMEDIANA

D. González G. (Yo)

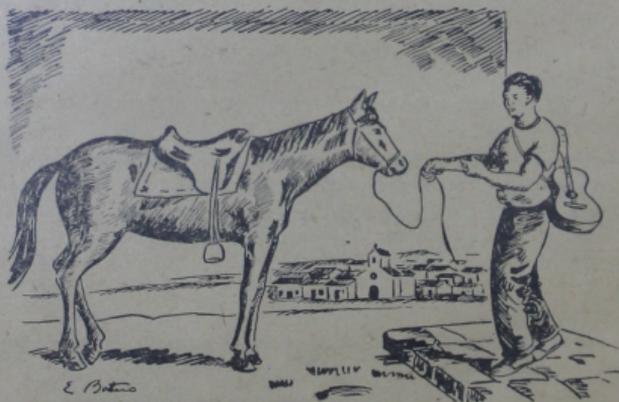
Juan Manuel! Quién no conoce a Juan Manuel el moce-
tón fornido y parrandista de la hacienda de los Cadavides,
cuya estampa brava y sonreída ponía nota alegre en los días
de feria, resquemor en los bailes, y un desasosiego en las
hembras que miraban a sus ojos de abismo.

Hermano de todos los caminos del pueblo, que lo lleva-
ban, guitarra al hombro, a prender bambucos y coplas en las
ventanas — desde antes entornadas — manchando con sus
coplas bravas la noche callada.

Por él los sueños de las mozas se poblaron de anhelos
nuevos que parecían subir del fondo del sér mismo, a robar-
les la calma.

Para él, las enredaderas de batatillas fueron muchas ve-
ces cortinas a cuyo amparo el trovero de la montaña esperó
el alba.

Lo temían los hombres, sabedores de que echaba del
cuerpo el alma del que estorbara sus planes; de que su yugo
era el deseo; su ley, la ley del corazón, y la suprema auto-
ridad, el capricho de la mujer cortejada.



.....
"Fiestas, fiestas
si te cojo el pico te lo vuelvo
fiestas"

Así tocaba la banda en la Salve de La Merced, mientras las luces de bengala hendían la sombra, retando a las constelaciones de la fiesta perenne de allá arriba .

Hornillas con guisos, tintos, triquitraques, sacaniguas, gargantillas, llenando de mil ruidos la plaza; roce de ropas almidonadas; olores de clavo, alhucema y albahaca, todo en el aire, prendiéndose a la carne y velando la pupila de inconciencia.

—Ese hombre es mesmitamente el diablo, no insistás en mirarlo.

Decía la señá Lucía a su hija, arreglándole con un mohín de enfado la rosa del bucle y el rebozo, y señalando con la otra a Juan Manuel que, recostado a la ceiba medio oscura, había prendido sus ojos al ir y venir de la muchacha.

—Pero mamá!

Y se escurría la Candela, haciendo sonar el chirrión de sus botas, y despertando los olores de helecho y yerbabuena que dormían en el abanico de sus faldas. Y desde el toldo miraba de soslayo, al amparo del manto, los ojos que la seguían.

Detrás la señá Lucía continuaba a párrafos su reconven-
ción afanosa:

—No vites como trastornó el seso a Lola, y pintó ojeras en la carita de virgen de la Mariela?

Refugio, que las enamora y las deja penando!

Maluco, que las hace llorar hasta secarles los párpados, en vez de llorar asina por sus pecaos y por los de ese almár-taga.

—Pero ella misma no puede menos de mirar a la ceiba, y mirar. . . . y mirar.

Corren los días de la novena; después de la última sal-

ve con luces, flores, incienso, trago y bandas de las cercanías, Juan Manuel amarra su potro al rejo de la puerta de una fonda atestada de feligreses, y con voz dominante grita que todos oígan: "anisado, trago libre, tapetusa", que pagan los Cadavides, para honrar a "Nuestra Señora".

Juan Manuel ha bebido en exceso, y con jactanciosa apostura, golpeando el mostrador, silencia los bambucos, y enmudece las gargantas infatigables de los tiples, para cantar él solo una copla quemante que remata con un desafío y un juramento.

Los más cercanos le oyeron decir, ahogando en el vaso sus palabras, que cortejaría a Candela, la orgullosa remediana, por encima de todos; por encima de los ríos y los montes; por encima de blancos y negros; por encima del diablo con la ayuda de Dios!

Que probaría la guinda madura de sus labios que otro no había probado, y la vería el pueblo agotando para él sus halagos.

Y.... Y.... entre trago y trago repitió que la enamoraría para dejarla luego, y soltando el vaso se frotaba las manos con fruición como un felino que afilara las garras. Las ventanas de su nariz, dilatadas, sorbían el aire pesado y la mirada oteaba por el ventanón entreabierto vigilando la espalda negra de la noche, como el macho junto al cubil de la selva.

.....

Silencio de los caminos; tristeza de los barrancos; mutismo de las ventanas adormiladas que a nadie esperan.

Mozas que no se adornan ya para nadie!

Sombra que ronda las calles; sombra que aguardan las rejas! Garganta ahogada de silencio que sabe la canción con que sueñan las mozas..... y no puede cantarla!

Noches, noches, y días con rumores de tedio, huérfanas de juegas, de besos y de guitarras!

.....

No se han puesto dos veces — después de la salve — su capa dorada los guayacanes y ya el Alto de las Cruces dibujó en el recuerdo la silueta de Juan Manuel, diluyendo en

el azul de una madrugada sus rencores, el rubor de la fuga y el miedo a quedarse para no ser cobarde, para no matarla.

Todas las tardes, en el incendio del poniente, él bajaba silencioso, descuidado, poseído de algo que apagaba su yo, a sentarse en la puerta de tranca cuyo gozne parecía cantarle con dolido ritornelo el nombre incrustado viscera adentro, en plena alma, y que también le iban gritando mudamente las cosas y hasta el humo..... garrapateaba para él, en el pizarrón azul del cielo: Candela, Candelaria.

Y así, una y otra tarde, hasta que cayeron los jazmines y los cafetales se agobiaron de cerezas; hasta una en que, cogiendo de una punta su ruana, la enarboló como capote en un lance al toro ciego de su pensamiento obsesionante; amarró el barboquejo a la garganta para que no se fuera el sombrero amigo que veló una lágrima de despecho que debía ocultarse; acarició la nutria del carriel donde guardaba la guedeja y silbando la maligna tonada: "Fiestas, fiestas" se fue por el atajo.

Iba despacio, como temeroso de que se desdibujara la silueta negra, cimbreada, que evocaba con inútil fruición en las noches de vela; para que no huyera la boca que respondió a su beso con el filtro agotador que encendía los deseos fustigando la carne!

Y como loco aprisionaba algo, forcejeando en el vacío por coger los brazos torneados que se iban, rechazándolo, cual barrera de ébano en que Candela se escudaba después de darle a probar el maligno brebaje que lo estaba matando.

Y se iba, se iba lejos; a volverse sombra para seguirla; a vivir en el agua, en el sol, en el aire; para cuidarla; para que no fuera de nadie.

Iba a matarse, lejos, sin que ella lo supiera, sin que ella se gozara, para ser el amante eterno, el dueño solo de la mediana!

DUALIDAD

Ex-alumna

Señor!

*El alma que me diste es una mezcla extraña
de llanto y de ternura.
Llora por el azul de la montaña,
y se duele por la soledad de la llanura.*

*Porque sabe las vibraciones de las cosas
y se diluye en los atardeceres;
porque hace tuyas las penas de los seres
y es hermana del alma de las rosas!*

Señor!

*Es una mezcla extraña:
te adora y te presiente en cada sombra
de las cosas que han sido
y sin embargo corre tras el placer que daña,
pero siempre te busca..... después de haber caído!*



SI TU ME QUISIERAS.....

Dolly Mejía Morales

Bien sabes tú, amor, cuánto te quiero! Pero, acaso yo puedo decir con palabras lo que mis ojos te dicen paso a paso? Puedo también decir que tú me quieres? Sería tan feliz!

Tú bien sabes que he sido huérfana de cariño y ternura..... que he padecido tanto!

Sentirme querida por tí, así fuera un instante; sentir que circula vida nueva por mis venas; que hay ilusiones nuevas en mi alma; que tengo ya razón para vivir. Borrar de un golpe todas las penas y las inútiles horas de la espera; desterrar siquiera por unos minutos esta angustia suprema que me sube a los ojos.

Si tú me quisieras, así fuera un minuto, cómo te adoraría..... cómo apartaría de tu sendero los posibles abrojos que te obstruyen el paso..... cómo dejaría en tus labios elagridulce sabor que los míos encierran... cómo dejaría en tus ojos raro temblor de estrellas.

Si tu me quisieras, así fuera un minuto, quizá no volvería a estar triste, no volviera a sufrir; quizá alejara este eterno dolor que desgarrar mi ser, que hace perder la fe, que hace brotar las lágrimas.

Estaría de tal modo ligada a tu existencia, que me verías en las volutas grises de tu pipa, en las flores que adornan tu escritorio, en los pequeñísimos caracteres que a diario lees y escribes.

Me encontrarías en la brisa que desordena tus rebeldes cabellos, en la luz de tus claros ojos, en la sonrisa que ilumina tu rostro, en los débiles rayos de la luna que a muy altas horas de la noche penetra en tu aposento.

Si tú me quisieras, así fuera un minuto,..... cómo sabría adorarte para toda la vida.

CONTESTACION

a la encuesta literaria del número 10 de "Revista Femenina"

D. González G.

(Continuación)

WERTHER. —Es la obra de Juan Wolfgang Goethe, nacido en Francfort, en 1749.

De él puede decirse que, constructor como Napoleón, impulsó al mundo su ley espiritual, y su pensamiento creó la época goethana.

El mismo Corso descendió desde su mundo de política y conquista, para departir con él, expresando en un breve máximo elogio, en cuánto lo valoraba:

"Usted es un hombre".

Goethe hizo vida de político, científico y cortesano, y para comprender su obra y la vital expresión que ella encarna, hay que oírlo decir: que "escribo para reproducir el mundo que me rodea en este otro mundo interno, en el mío, que todo lo alcanza, lo aprehende y lo relaciona...."

Entre sus múltiples obras está Werther, en la que el autor parece que se libra de una obsesión, busca aliviarse, contando su pasión por Carlota, que no es libre, pero a quien él ama, pese a los convencionalismos sociales.

Se dice que la determinación fatal tomada por un joven que

afrontaba como Goethe una situación amorosa, lo determinó a escribir esta obra, de la que dice Freud, fue escrita "para librarse de la mórbida impresión de una tristeza", y agrega que Goethe confirmó en ella las ventajas aliviadoras de la confesión.

Está escrita en forma epistolar, y a juicio de B. Sanín Cano, es la obra más interesante del siglo XVIII.

Goethe murió en marzo 22 de 1832.

EL ULTIMO ABENCERRAJE. — Perteneció a la producción del Visconde Francisco Renato Chateaubriand, a quien se juzga como el padre de una tendencia literaria, que empezaba a asomar en Europa: el romanticismo. El creó en sus obras una tendencia melancólica y una afición a lo exótico.

Zalamea dice en Vida maravillosa de los libros: "es un renovador del estilo literario y le asignan una posición tan destacada en las letras francesas, que los más eminentes críticos no vacilan en asegurar que ningún escritor ejerció en la literatura del siglo XIX una influencia mayor que la suya".

CUENTOS DE CANTERBURY. — "El padre de la poesía moderna inglesa", **Godofredo de Chaucer**, nació en Londres en 1340. En esta obra, tras de pintar maravillosamente los tipos de unos peregrinos que hará desfilar en peregrinación a Canterbury, da forma a un diálogo, en que el tema corresponde a la idiosincrasia de cada personaje, con gran propiedad.

Chaucer ha creado escuela y cuenta con numerosos imitadores.

GERMINACION. — Es del dinamarqués **Knut Hansum**, nacido en el siglo XIX. Es la figura escandinava más notable de los últimos tiempos, y ha merecido el premio Nobel con su obra "Hambre".

El alma de los fiords, rara, salvaje, modeló el temperamento de este lírico vagabundo, viajero de América, pescador de Terranova, el mismo que sufre y realiza en los personajes de sus obras.

Parece que ama las cosas de abscondita belleza, buscando la perfección que nadie ve, desentrañándola donde nadie quiere encontrarla, como en la heroína de Germinación, la deforme, que no parecía que pudiera amarse.

RESURRECCION. — Es entre las obras de **Tolstoi**, la que se considera como el "testamento artístico del autor", y que fue escrita en 1899.

Rusia siente hoy vivo el espíritu de su profeta, del que clamó siempre por su renova-

ción, y conmovido por la oscura vida del "mujik" quiso vivirla y sentir en propia carne la estrechez que atenaceaba al ruso, de donde nacieron sus ideas utópicas de renovación.

Tolstoi vivió torturado por la presencia de la Divinidad, buscando una razón para su vida, para su obra, y para su fe; convirtiéndose en un escrutador de los Evangelios.

"Patriarca de las letras europeas" lo llamó **Zweig**, en su obra "El pensamiento vivo de Tolstoi". Y **Roman Rolland** ha escrito también una biografía del ruso que quedó en la memoria de los pueblos como escritor vigoroso y sincero.

CORINA. — Es la obra en que **Ana Luisa, Baronesa de Stael**, concreta sus impresiones de viaje, y sus ideas feministas. Fue gestada en el destierro a que la condenara el Amo de Europa, temeroso de su pluma.

Pertenece, como **Chateaubriand**, a la corriente romántica, y es del siglo XVIII.

LA MONTAÑA MAGICA. — Pertenece a la moderna literatura alemana, a la que ha dado un rumbo nuevo **Tomas Man**, nacido en 1875, y uno de los novelistas germanos de mayor renombre.

Pintando caracteres reales, tipos que viven, situaciones humanas, Man ha abandonado la ficción, dando un carácter más atrayente a sus producciones. En 1929 mereció el premio Nobel.



LA LUNA NUEVA



Letra de
Tomàs Villarraga

Cancion Escolar

Música de
Carlos Vieco O.

Solo

Ya las niñas vandan zando con las

Coro

guantes al re-vés, y la lu-na va vo-lando, dos y dos y dos son

Solo. *Coro.*

seis, y la lu-na va sin a-las, va sin a-las, va sin pies, y la

I *II*

lu-na va sin a-las dos y dos y dos son seis, Oh! Lu-seis. Fin.

II

¡Oh! Luna carirredonda,
donde dejarte los pies?
Ven a bailar en la ronda
dos y dos y dos son seis,
y la luna va sin alas,
va sin alas, va sin pies,
y la luna va sin alas,
dos y dos y dos son seis.

III

¡Oh! Luna de mis montañas,
que desde arriba me ves,
cuando me miras me engañas,
dos y dos y dos son seis,
y la luna va sin alas,
va sin alas, va sin pies,
y la luna va sin alas,
dos y dos y dos son seis.

III

¡Vamos a bailar ahora,
descansaremos después,
hasta que arome la aurora,
dos y dos y dos son seis,
y la luna va sin alas,
va sin alas va sin pies,
y la luna va sin alas,
dos y dos y dos son seis.

PEDRO SANCHEZ.—Un tipo perfectamente español, en un auténtico panorama de montaña es el que pinta en esta obra José Ma. Pereda, una de las glorias literarias de su Península, nacido en 1883.

Aparte de su valor como fijador de tipos y paisajes netamente españoles, ha hecho decir a Menéndez y Pelayo: "tiene la maestría del diálogo por ningún otro alcanzada después de Cervantes".

LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA. — Obra descriptiva, que en lenguaje ameno pasea al lector asombrado ante la extraña población del globo, mostrándole sus tipos, sus costumbres, sus dioses, en agradable colorido.

Blasco Ibáñez, nacido en 1867. Aparte de su habilidad como escritor, tiene el dón de comprender el género que agrada al público, y la oportunidad para ofrecérselo, de ahí el éxito de sus obras.

Pinta de preferencia el paisaje de su huerta valenciana, el realismo de la vida de los que en ella se debaten con afán incesante.

Se le ha considerado por sus tendencias como el Zolá de España.

ALCALA DE LOS ZEGRIES, del autor malagueño, **Ricardo León,** del siglo XVIII, novelista de pura sepa castellana, cuyo estilo lo ha hecho considerar digno del Siglo de Oro.

(Continuará)

SECCION INFORMATIVA

NOTAS DE AMERICA

Durante la visita del Vicepresidente de los Estados Unidos, señor Henry Wallace, en marzo del presente año, a la República de Costa Rica, se inauguró en Turrialba, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, llamado a prestar grandes servicios a toda la América, dada la importancia que hoy en día ha alcanzado la ciencia a la cual se dedica. Esta fundación fue decretada por el VIII Congreso Científico Americano en 1940 y pronto será ya una realidad.

El Presidente de Venezuela, General Medina Angarita, visitó nuestro país en los últimos días de julio. Fue recibido con grandes muestras de cordialidad por toda la ciudadanía que se agolpó en las calles y plazas de Bogotá para obacionarlo. Su visita tiene por objeto principal la unión espiritual de los países de la Gran Colombia. El Presidente Medina pronunció un admirable discurso en el Senado y visitó la Escuela Militar, el Instituto Geográfico, el Museo Colonial, la Biblioteca Nacional, etc. Fue nombrado General honorario de Colombia y el Presidente López le dio una espada, como símbolo de poder libertador.

También visitó el General Medina los países latinoamericanos: Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá.

En la ciudad de México se celebró la Conferencia Americana de Juventud. Las delegaciones de Estados Unidos y Canadá presentaron los siguientes proyectos: formación de ejércitos independientes nacionales en los países de América Latina; exclusión de distingos raciales en el hemisferio occidental; mejoramiento de las condiciones de vida y de los sistemas educacionales; estímulo al desarrollo industrial y agrícola.

El 27 de septiembre se inauguró en la ciudad de Panamá la Conferencia de Directores de Educación a la cual concurren representantes de todas las repúblicas americanas. El presidente De la Guardia pronunció un brillante discurso en la sesión inaugural, en el cual manifestó su agradecimiento por el apoyo continental al proyecto de la Universidad Interamericana que se establecerá en esa ciudad y que será el mejor lazo de unión de las Américas.

En Medellín, Colombia, tuvo lugar el Primer Congreso Nacional de Cooperativas. Asistieron delegados de todos los departamentos y se trataron importantes temas que redundarán en el mejoramiento general de la economía del país. Este congreso fue iniciado por

el Centro de Estudios Cooperativos de Antioquia.

Por primera vez en Colombia se dio un cargo diplomático a una mujer: la señorita María Teresa Murillo que fue nombrada Vice-cónsul en Baltimore.

DÍA DE LA BIBLIOTECA

Durante las fiestas estudiantiles del Instituto: 6, 7 y 8 de junio, se dedicó el último de ellos a la biblioteca.

Con tal objeto se recibieron numerosas donaciones de libros de las principales librerías, y en dinero por parte de algunas casas comerciales.

Contribuyeron a la colecta en pro de la biblioteca que se organizó con motivo de las fiestas, las siguientes Casas industriales y comerciales:

Cía. Colombiana de Tabaco, La Primavera, Oscar Duperly, Cía. Nacional de Chocolates, La Perla, Casa Gregory, Roldán Calle, Teatro María Victo-

ria, Club Unión, Te Astor, Foto Rodríguez, Calzadico Ago, Saldarriaga Bravo y Cía., Botero Soto y Cía., Hijos de Esteban Alvarez, Elospina, Indulana, Banco de Bogotá, Banco Francés e Italiano, Banco Comercial Antioqueño, Torres y Torres, Ramón Peláez, Jesús Posada, Joyería París, Cementos Argos, La Economía, Almacén Eléctrico, Angel E. y Cía., Unión Farmacéutica, Imusa, Hipódromo San Fernando.

Agradecemos el gentil obsequio.

A las 9 a. m. la directora de la biblioteca abrió la exposición con las siguientes palabras:

La celebración de este día de la biblioteca marca una fecha de adelanto en su historia, porque prueba que no hemos permanecido al margen del gran movimiento cultural realizado en el mundo entero por medio de las bibliotecas; así lo han probado también todas aquellas personas que acogieron con entusiasmo nuestra idea y contribuyeron con sus generosas donaciones al engrandecimiento de nuestra querida institución. Para ellas mis más expresivos agradecimientos.

Las bibliotecas datan de tiempos muy remotos,

aunque en un principio eran organizaciones sin vida y su papel meramente decorativo; sólo se beneficiaban de ellas unas pocas privilegiados: sabios, filósofos y literatos, pero la gran masa social pasaba indiferente ante los anaqueles repletos de libros. En lo que toca a la mujer, no se le permitía ni siquiera aprender a leer porque lo consideraban perjudicial para ella, y esta medida dio por resultado una gran frivolidad que corrompió las cortes y desmoralizó la sociedad. La mujer pudiente estaba rodeada de lujo y como no se le permitía cultivar su mente, se entregó a los placeres, a la maledicencia y a la intriga.

Afortunadamente los dirigentes de las naciones civilizadas comprendieron que era preciso sacar al pueblo de la ignorancia—porque educar es progresar—y se apresuraron a poner al alcance de todos el arma más poderosa de cultura: **el libro**.

Hoy toda ciudad que se precie de tal, tiene su biblioteca pública con toda clase de servicios: circulantes, salas de lectura, discoteca y la ineludible biblioteca infantil donde los niños aprenden desde su más temprana edad a amar los libros y a servirse de ellos. Además existen sucursales en los barrios retirados y extienden sus servicios hasta la más pequeña escuelita rural.

En cuanto a las bibliotecas universitarias, son verdaderos modelos de organización y eficiencia; no existe establecimiento de segunda enseñanza que no tenga su biblioteca propia, porque sin esta valiosa ayuda no daría la enseñanza los mismos resultados.

Queridas niñas, es preciso cultivar nuestro espíritu. Así como no omitimos esfuerzo alguno para mejorar el aspecto físico (en lo que obramos muy bien) y nos sometemos sin protesta a las torturas del rizo permanente, del secador eléctrico y de las pinzas depiladoras, con mayor razón debemos proponernos—y esto no representa ningún sacrificio—dedicar siquiera unos minutos cada día a la lectura, para mejorar nuestra personalidad intelectual. La persona que se aficiona a la lectura puede considerarse feliz: los libros llenan la mente de imá-

genes agradables, de conocimientos satisfactorios a nuestra curiosidad y útiles siempre en el transcurso de la vida. Mientras podamos leer no nos sentiremos nunca solos ni habrá lugar para el hastío. Podemos elegir las mejores obras y viajar a la China con Marco Polo o en compañía de Lin Yutang; investigar la prodigiosa vida de los insectos; descubrir los misterios del corazón humano o escuchar la frase apasionada de Romeo. Entre tanto habrá pasado, sin sentirla, la hora tediosa de lluvia o la penosa enfermedad que nos retuvo en cama; porque los libros acuden en nuestra ayuda en cualquier momento que los necesitemos; siempre están dispuestos a servirnos como los más fieles amigos.

Así, pues, trabajemos incansablemente por mejorar cada día más nuestra biblioteca, con un concepto amplio y generoso que abarque no sólo el presente sino que pensemos también en el beneficio que recibirán de ella las futuras generaciones.

En seguida el señor Otto Morales disertó sobre el tema: "La mujer en la literatura" en términos elogiosos aunque no exentos de justa crítica. Terminó con la adjudicación de los premios del Concurso Literario abierto por el Instituto. Fueron acreedores en concepto del Jurado:

Sr. Hernando Montoya Mantoya (Quintiliano), de la Casa

del Estudiante, por su estudio: "Garcilaso de la Vega";

Sr. Octavio García (Ocgabel), de la Universidad de Antioquia, por su estudio: "La tragedia griega";

Señorita Domitila González (Yo), profesora del Instituto, por su cuento regional "La Remediana".

Los gananciosos fueron obsequiados con lujosos volúmenes de autores clásicos.

VIDA ESCOLAR

Alumnas de 6o. de Bachillerato.

Fiestas estudiantiles

En los días 6, 7 y 8 de junio pasado tuvieron lugar en el Central Femenino animadas fiestas estudiantiles.

Empezaron las festividades con una misa solemne por las alumnas muertas. Por la tarde del mismo día hubo un torneo de ping-pong, del que salió vencedora la señorita Ester Wielgus y obtuvo como trofeo la copa ofrecida.

El día 7, a las 11 a. m., el señor Stephano, dictó una conferencia sobre "Educación de la mujer", la cual fue obsequio de la directora, doña Rosita de Trujillo y de las profesoras del colegio. A las 5 p. m. hubo un desfile general de las alumnas y se cantó el himno del Instituto. En seguida el Pbro. Bernardo Jaramillo A. pronunció un discurso, del cual se publican algunos apartes en este mismo número de la revista, y se colocaron los retratos del doctor Luis Martínez E., ex-Director de Educación Pública que se interesó grandemente por el Instituto, y de la señorita Lola González, primera directora del plantel, al cual le dedicó varios años de incansable labor.

Las directivas, ex-alumnas y el profesorado fueron obsequiados con un elegante cock-tail y un acto infantil de variedades.

La mañana del último día

fue dedicada a la biblioteca, como puede verse en la "Sección Informativa". Hubo además una interesante partida de basket-ball, con asistencia del señor Gobernador, el Director de Educación Pública y numerosos invitados. El equipo "Chamacas" obtuvo la copa disputada. Terminaron los festivales con una animada reunión bailable a la cual concurrieron invitados de los planteles de educación.

Acontecimientos culturales

El distinguido profesor chileno, Clarence Finlayson, nos deleitó con una interesante conferencia sobre: "Amor y paisaje en la poesía del Sur". Sus palabras fueron un valioso aporte a nuestros conocimientos de literatura. Ojalá se repetirían con frecuencia conferencias semejantes.

El día 25 de agosto la Dirección de Educación nos procuró el placer de oír a la diminuta artista colombiana Gloria Bolívar, quien ejecutó al piano varios trozos musicales de renombrados compositores. También acompañó el canto de su hermanita Consuelo, y a su padre que tocó el violín. Admiramos muchísimo a la pequeña pianista y esperamos que su ejemplo sirva de estímulo al alumnado.

Jorge Artel

El día 29 de septiembre tuvimos ocasión de conocer al señor Jorge Artel, uno de los primeros exponentes de la poesía colombiana.

Nos dio el poeta una conferencia en el salón de la biblioteca sobre "La Poesía Negra" y luego recitó "Cumbia", "Dolor de tí" y "Ansiedad".

Todas estuvimos de acuerdo en admirar al señor Artel no sólo por su poesía apasionada y profundamente humana, sino también por su simpatía y sencillez.

Despedidas

Al volver de vacaciones de julio fuimos sorprendidas por la ausencia de la señora doña Bernarda Arredondo de Uribe, quien fue nombrada visitadora escolar. Sentimos enormemente su separación del Instituto no sólo por su simpatía personal sino también por la labor entusiasta que aquí llevó a cabo. Así, es oportuno recordar que las conferencias que las alumnas del Central Femenino dictaron por la Emisora Cultural de la Universidad de Antioquia, fueron resultado de su entusiasmo y de su espíritu organizador. Le deseamos mucho éxito en sus nuevas actividades.

También la señorita Tulia Garcés, que desempeñaba el puesto de directora en la escuela anexa del Instituto, fue nombrada visitadora escolar. Las niñas de la anexa si bien están tristes por su que-

rida directora, se han alegrado de que hayan nombrado en su lugar a la señorita Teresa Rojas, quien por varios años había sido profesora en la escuela y es merecedora de toda su simpatía.

Lamentamos la ausencia de la señorita Tulia Garcés y le deseamos felicidad en sus nuevas actividades.

Felicitamos a la señorita Rojas por su merecido ascenso.

En el mes de julio partió para Estados Unidos a perfeccionarse en su profesión, el doctor Luis Guillermo Ortiz, que por algún tiempo tuvo en el Instituto la cátedra de Química.

Le desamos grata permanencia en ese país y muchos éxitos en sus estudios.

Pésames

Damos nuestro más sentido pésame a las siguientes alumnas, que han tenido la pena de perder a sus parientes: Ligia Pérez, Flora Acosta, Olga Mejía, etc.

También damos el pésame a la señorita Edilma Escobar, ex-alumna del colegio y estudiante de odontología que reside en el Instituto.

Enfermos

Sentimos mucho la enfermedad del señor Enrique Barrera, profesor de matemáticas. Le deseamos pronta mejoría.

El competente profesor de castellano, señor Alfonso Mora Naranjo, ha estado enfermo. Deseamos su pronto y completo restablecimiento.

La Anexa

La nueva directora, señorita Teresa Rojas, ha emprendido una campaña de reorganización y mejoras para el establecimiento:

Biblioteca. — Para su iniciación se recibieron de la del Central 56 obras, incluyendo libros de consulta para las profesoras, literatura infantil y revistas. Además se envió una circular a los amigos y favorecedores del establecimiento para que contribuyan con su contingente.

Periódico infantil. — Se hizo un concurso entre las alumnas para premiar el nombre mejor que fue "El Primer Paso"; sa-

lió favorecida la niña Gabriela Mejía.

Clases de cultura física. — Se consiguió que los profesores del Instituto se encargaran también de estas clases.

Mobiliario. — Se hicieron algunos muebles que hacían falta y se repararon otros.

Día del Maestro

El 24 de septiembre se celebró El Día del Maestro.

En el Instituto Central se dijo una misa solemne por las profesoras, y las alumnas de 4.º año de magisterio hicieron celebrar otra especial por la directora, doña Rosita Echeverri de T.

La Universidad de Antioquia abrió un concurso para premiar el mejor trabajo sobre el maestro. Tomaron parte las alumnas del Central y de la Escuela Modelo.

FIESTA DEL MAESTRO (1942)

Angela González

Las alumnas del quinto de magisterio hemos organizado este pequeñísimo acto en el día del magisterio antioqueño, como homenaje al grupo de profesores del Instituto Central Femenino.

Sé que no queréis que haga en vuestro honor un elogio del maestro, y razón tenéis, porque no habéis necesidad de ditirambos. Si me lo permitieseis, anotaría que obras de maestros fueron y son todas las civilizaciones que valen la pena de mencionarse y las más bellas y trascendentales con-

quistas espirituales de la humanidad: Maestro Jesucristo Dios, Platón, el de al escuela peripatética de donde salieron sabios que iluminan los siglos con sus luces; Homero mismo, el rap-soda, cantó al pueblo heleno las más bellas lecciones de historia en sus poemas admirables; Mahoma alcanzó el honor de título tan alto. Y en nuestra Patria? Yo os diría que la prosperidad y halagüeñas perspectivas para el futuro, se deben, más que a los estadistas a ese gremio de maestros que día tras día, incansablemente, infunden en el niño colombiano y en el joven la más admirable disciplina nacional, un carácter recto y sólidos y racionales conocimientos. En esta tierra el magisterio ha sido la escuela de donde han salido más de un Presidente de la República. Dámaso Zapata hizo de la enseñanza una tribuna de apostolado y marcó rutas que siguen siendo los caminos seguros al engrandecimiento de la Patria. Pero, a qué citas inútiles de historia universal y Patria, si nosotras os vemos a vosotros diariamente entregados a tan altísima misión como sacerdotes abnegados e infatigables?

Vosotros, amados orientadores de almas, nos habéis mostrado un mundo más allá de los linderos de la mediocridad, nos habéis guiado con pericia de vaquianos y con abnegación ejemplar un buen trecho del camino tortuoso que a él conduce y nos habéis dado las armas necesarias para que lo conquistemos por nuestra propia voluntad. Con vosotros hemos vivido lo mejor de nuestra vida; en estas aulas que prestigiais con vuestra presencia, nos hemos congregado un grupo de muchachas a beber de los raudales de ciencia y de virtud que brotan de vuestros labios con la espontaneidad de los arroyos.

Tiene este día el gusto dulce de una fiesta familiar: vosotros, padres espirituales de una generación, recibís por vía de vuestros discípulos el homenaje que la Patria os rinde por vuestra silenciosa y fecunda labor de cada día. No rechacéis que os llamemos padres en el orden nobilísimo de la paternidad espiritual. Nosotras, hijas vuestras espirituales os rogamos recibir la ofrenda sincera y emocionada de nuestra admiración y gratitud.

Yo lamento la ausencia de muchos profesores, anteceso-

res vuestros; que en tiempos que todas recordamos con cariño, cumplieron, tan bien como vosotros, la ardua tarea de educar. Mas si hoy no les cupo en suerte ocupar sus puestos aquí mismo, en nuestro corazón perdura su memoria contra la impiedad del tiempo.

Ellos están presentes hoy ¡oh paradojal! por virtud de esa comunión espiritual del recuerdo que a todos, presentes y ausentes, nos estrecha en las ocasiones solemnes.

Desgraciadamente, en medio de la alegría natural de estos momentos, nos invade a todas un presentimiento como de última cena: el del próximo viaje definitivo de este Instituto, al que estamos unidas por vínculos sagrados de afecto y gratitud. Cuántas de las ahora presentes no volveremos a sentarnos a la mesa familiar donde hemos bebido con vosotros, amados profesores y profesoras, los añejos vinos de la cordialidad y gustado los manjares deliciosos que alimentan el espíritu! De mí puedo deciros que siento nostalgias anticipadas de este ambiente tibio, acogedor, amable.

Pronto nos tocará la misma misión que vosotros cumplís con insuperable competencia y desinterés. Vuestro ejemplo, vuestras enseñanzas, y sobre todo, vuestro recuerdo imborrable, nos impedirán desviarnos del camino que nos habéis mostrado. Y no pudiendo pagaros vuestro afán y sacrificios, os remitimos, con la vieja pero bellísima frase del agradecimiento, al único que puede hacerlo, a la fuente de toda justicia y de toda recompensa: DIOS OS LO PAGUE.

Medellín, septiembre de 1942.

LIBROS RECIBIDOS

Donaciones:

Del autor:

Directorio de los novios Fray S. M. Botero

De la Srta. Bernarda González:

Azul Rubén Darío

El poder de la voluntad Paul Jagot

Librería Voluntad:

Curso superior de religión J. R. Faria

Curso inferior de religión J. R. Faria

Fisiología e higiene F. T. D.

Nociones de ciencias físicas y naturales F. T. D.

Historia Universal, 3 t. Pbro. R. Granados

Historia de la literatura universal. Otero Muñoz

Resumen de historia de la filosofía y antología de pensadores.. Alvaro Sánchez

Botánica Lorenzo Uribe

English authors Wildenhues

Del autor:

Canto a las democracias Angel Ribot

Libros adquiridos con donaciones de Casas Comerciales de la ciudad:

Las mujeres de la Independencia. Hello Fabio Echeverri

Historia de la pedagogía Guillermo Dilthey

Lecciones de higiene escolar A. M. Aguayo

Didáctica de la escuela nueva. A. M. Aguayo

Pedagogía para escuelas normales A. M. Aguayo

Cómo se organiza la cooperación en la escuela A. Ballesteros

La concentración de la enseñanza en la escuela primaria Emilia de Ballesteros

La escritura en la escuela primaria Ricardo Reyes

Centros de interés y Preocupaciones escolares Julio Camelo y Juan de J. Bernal

Frank Hals. Colec. "Los grandes pintores".

Alimentación y nutrición en Colombia Jorge Bejarano

Resumen de la historia de América R. Granados

Historia de la literatura colombiana, t. III A. Gómez Restrepo

Orientaciones sobre segunda enseñanza Gabriel Anzola Gómez

Metodología especial de enseñanza primaria.	4	Gabriel Anzola Gómez
Enciclopedia Sopena (1941) 2 t..		Ramón Sopena, editor
La vida maravillosa de los libros.		Jorge Zalamea
Raíces griegas y latinas.		Tomás Cadavid Restrepo
Apuntaciones idiomáticas.		Roberto Restrepo
Serie Nro. 4 de Biblioteca Popular de Cultura Colombiana:		
El Carnero.		J. Rodríguez Freile
Historia de la revolución en la República de Colombia, t. II		José Manuel Restrepo
Semanario del Nuevo Reino de Granada, t. III		Francisco José de Caldas
Memorias, 2 t.		José Hilario López
Afectos espirituales, t. II		Madre Fca. Josefa del Castillo
Reminiscencias Santafé y Bogotá, t. V y VI		J. M. Cordovez Moure
Ensayos		B. Sanín Cano
El corazón iluminado (poesías) . .		Barba Jacob
América, Tierra Firme.		Arciniegas
Diccionario de mitología		Carlos Reyes Archila
Cartas ejemplares, 2 tomos		Antonio Vicente Arenas
La física en preguntas y respuestas, 2 tomos		José Garay
Historia de Inglaterra.		André Maurois
Palabras al hijo		Bernardo Jaramillo Correa
Nuestro siglo XIX. La gran Colombia		Joaquín Tamayo
Guía geográfica de Colombia. . . .		Belisario Arenas Paz
Librería Bedout:		
Historia de Colombia (1943). . . .		Julio César García
Publ. revista "ábside":		
Para siempre (novela).		Perfecto Méndez
Dotación Carnegie:		
Informes de la comisión para estudiar la paz internacional (folleto).		
De la Biblioteca Nacional:		
Rutas del mundo		J. R. Vejarano
Memorias de un abanderado		J. M. Espinosa Prieto
La revolución en 1899.		Joaquín Tamayo
El arte de los indios colombianos.		Acuña
Mensaje presidencial (1943). . . .		Alfonso López
Conferencia sobre el descubrimiento del Amazonas		J. B. Bueno Medina
Descubrimiento del río de las Amazonas		Gaspar de Cárvajal
Cristal de las horas.		María Enciso

Décimas de luz y yelo	J. Umaña Bernal
Tradiciones santafereñas	Manuel José Forero
Reseña histórica	J. Rafael Zarama
El arte de vivir sin soñar	Caballero Calderón
Democracia en Venezuela	Luis Enrique Osorio
Páginas artísticas de Revista Ja- veriana	
De los excursionistas de la Uni- versidad de Cartagena:	
Los próceres de Cartagena	Raúl Porto del Portillo
Bolívar en Boyacá	Luis A. Múnera
Lienzos locales	Anibal Esquivia Vásquez
Santander post centenario	Manuel Antonio Pineda
De la Rectoría de la Universidad de Antioquia:	
Hacia un nuevo orden económico. Reflexiones dedicadas a la ju- ventud iberoamericana	A. Fabra Ribas
Del Consulado americano:	
Higiene prenatal	Oficina del Niño, de la Secreta- ría del Trabajo, EE. UU.
Cuidado del niño en su primera infancia	Oficina del Niño, de la Secreta- ría del Trabajo, EE. UU.
Del Instituto Meteorológico Inter- americano:	
Album del Instituto.	
De la Dirección de Educación:	
Antología de la literatura inglesa.	Dirección Nacional de Enseñan- za secundaria.
Conferencias que se dictarán por la radiodifusora nacional.	
Orientaciones para la escuela rural	Dirección de Educación. (Cal- das).
Publicaciones del Consejo Nal. de Administración y Disciplina (Carrera administrativa)	Bogotá.
Del autor:	
Enseñanzas naturológicas	J. Esteve Dulin

CANJES

Periódicos:

Pour la victoire	New York
Evolución (Liceo Celedón)	Santa Marta
El Estímulo (Escuela Córdoba) . .	Medellín
El niño bolivariano	Medellín
Impulso (Escuela Normal)	Tunja
Mujer y hogar (Semanao ilustrado)	San José (Costarrica).
Manizales	Manizales
Fragmentos	Cúcuta
Registro Municipal (Concejo) . . .	Bogotá
Aurora	Bucaramanga
Temas	Medellín
Sucesos internacionales (Dotación Carnegie)	New York
Boletín de la Unión Panamericana	Washington
Revista Nacional de Cultura	Caracas
Organización comercial. (Cámara de Comercio)	Bucaramanga
En Guardia. (Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos)	Washington
Voces del colegio. (Colegio de la Enseñanza)	Medellín
Civilización	Barranquilla
Mundo alegre	Bucaramanga
Amigos del arte	Medellín
Selecciones del Reader's Digest . .	New York
Universidad de Antioquia	Medellín
Boletín Agrícola	Mendoza (Argentina).
Iberá	Monte Caseros (Argentina).
Liceo (Sonsón)	Sonsón
Progreso (S de M. P.)	Medellín
Boletín Clínico (Facultad de Medicina)	Medellín
La Nueva Democracia	New York
Viajeros	Call
Juventud Bartolina (Colegio San Bartolomé)	Bogotá
Educación (Dirección de Cultura) .	Caracas
Abside	México
Civismo (S. de M. P.)	Manizales
Cervantes (Rev. bibliográfica) . . .	Habana
San Simón (Colegio de S. Simón) . .	Ibagué

Gaceta de literatura	México
El Estudiante (Colegio de Cristo)	Manizales
Universidad Católica Bolivariana	Medellin
Inquietudes universitarias (Universidad de Antioquia)	Medellin
Actualidades	Libano
Esfuerzo y triunfo (Escuela de ciegos y sordomudos)	Medellin
Juventud Ignaciana (Colegio de San Ignacio)	Medellin
Cruz Roja	Medellin
Revista de la Academia Colombiana de Ciencias	Bogotá
Boletín Agrícola (Sociedad de Agricultores)	Medellin
Facultad Nacional de Agronomía	Medellin
Mejoras (S. de M. P.)	Barranquilla
Colegio de San José	Medellin
Bodas de oro. — 1890-1940 (Colegio de San José)	Medellin
Publicacoes (Academia carioca de Letras)	Rio de Janeiro

SUSCRIPCIONES

Serie de 12 números	\$ 2.00
” ” 6 ”	\$ 1.00
Número suelto	\$ 0.20
Número atrasado	\$ 0.40

NOTA: el valor de la suscripción se debe pagar por anticipado.

La correspondencia debe dirigirse a la “Directora de la Biblioteca del Instituto Central Femenino”.

Medellin, Colombia, S. A.

Biblioteca Universidad de Antioquia



6 1000 00362271 5



PASATIEMPOS

ACROSTICO

*****X
*****X***
****X****
*****X****
*****X**
*****X***
*****X**

Sustitúyanse las estrellitas y las equis por letras de modo que en las líneas horizontales y en la vertical de equis se lean nombres de varón.

LOGOGRIFO

- 1 2 3 4 5 6 7 — Organó central de la circulación.
1 2 3 4 5 4 — Armadura.
1 2 3 5 2 — Rumiante de la familia de los cérvidos.
3 4 5 4 — Origen, linaje.
5 4 3 — Emperador de Rusia.
3 4 — Dios del sol entre los egipcios.
4 — Vocal.

SOLUCION A LOS PASATIEMPOS DEL N^o ANTERIOR:

LOGOGRIFO

M A N U E L
L A M E N
A M E N
A N A
E L
U

CUADRO

N A I P E
A B R E N
I R E N E
P E N A R
E N E H O

ACROSTICO

G A V I L A N
P A N I Z A L
N I Z A
G R A N I Z O
B A R N I Z
A N I Z
N I Z A N
G A V I O T A

